

CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

Monográfico
julio 2011

Marruecos y Andalucía

Mirando al futuro



JUNTA DE ANDALUCÍA



PROGRAMA
Cooperación
Transfronteriza
España-Fronteras Extranjeras



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

Invertimos en su futuro

sumario



07 Unidas por la
naturaleza

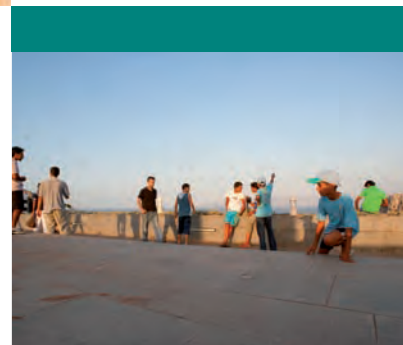


16 Entrevista:
Basilisa Pizarro

03 Andalucía
y Marruecos:
cada vez más
cerca



11 Salvando la
tradición



20 El reflejo del
Estrecho

Monográfico / julio 2011

Dirección: Miguel Lucena Barranquero, Alberto Morillas Fernández y Celia Rosell

Edición y Coordinación: Alberto Morillas Fernández y Leonor Pérez Álvarez

Jefa de Redacción: Leonor Pérez Álvarez

Colaboración: Marcela Iglesias, Irene Blázquez, Elvira Saint-Gerons, Laura Fernández Palomo y Ana Vázquez

Diseño y maquetación: María Sabater

Fotografía portada: Antonio Pérez

Impresión y Fotomecánica: Tecnographic S.L.



25

Un patrimonio cultural común



28

Proyecto ReTSE ¿emprendemos?



31

Inmigración y salud: en el punto de mira



35

Aprender para enseñar



38

Para todos los gustos

Monográfico

Edita: Consejería de la Presidencia Junta de Andalucía
Palacio de San Telmo, Av. de Roma S/N - 41071 Sevilla
Tfno: 955 03.55.00 Fax: 955 03.52.31

Las opiniones contenidas en esta revista no vinculan a las instituciones que las editan.

La reproducción del material publicado está autorizada siempre que se cite su procedencia.

Depósito Legal: SE-5646/2011

editorial

Marruecos y Andalucía: mirando al futuro

Andalucía, nexo geográfico entre Europa y el Norte de África, ha sido siempre consciente de su papel como puente singular entre ambas culturas. Muestra de ello, son las intensas relaciones de cooperación con el Norte de Marruecos que Andalucía viene desarrollando desde hace más de veinte años en todos los ámbitos de actividad. Estas relaciones, han ido tejiendo una red institucional, económica y cultural que convierte a estos territorios en una referencia en la cooperación transfronteriza.

La norma fundamental de la Comunidad Autónoma andaluza, el Estatuto de Autonomía, se refiere directamente a la promoción de esta cooperación entre territorios fronterizos. La Unión Europea, ha tendido igualmente una mano para promover la colaboración y el trabajo conjunto en este espacio singular, constituido por la región andaluza y las regiones del Norte de Marruecos. El principal instrumento puesto en marcha desde Europa con este fin ha sido la Iniciativa Interreg.

La participación andaluza se ha ido consolidando a través de cada uno de los marcos operativos, INTERREG II (1994-1999), INTERREG IIIA (2000-2006) y el actualmente denominado Programa de Cooperación Transfronteriza España-Fronteras Exteriores 2008-2013 (POCTEFEX).

En cada uno de ellos, fueron aprobados proyectos que han promovido el conocimiento mutuo a nivel de actores, instituciones o sociedad civil, así como a nivel de métodos y herramientas de trabajo aplicados al desarrollo de territorios con tantas similitudes. En 20 años de trabajo, se han puesto en marcha proyectos en el ámbito sanitario, en el sector agrícola, en materia de gestión del territorio y medio ambiente, en materia de transferencia tecnológica, en el ámbito cultural y patrimonial, en el sector del comercio, entre otros. En estos proyectos han participado diversos tipos de agentes, la dimensión local, el ámbito universitario y académico y especialmente la Administración regional, la Junta de Andalucía. Igualmente, la sociedad civil ha estado presente en estos programas de cooperación, generando trabajo conjunto entre entidades homólogas: sindicatos andaluces y marroquíes, asociaciones de empresarios y Cámaras de Comercio son un ejemplo de ello.

La cooperación con Marruecos, se ha convertido, en una prioridad de primer orden para el gobierno de la Junta de Andalucía, como se refleja en los proyectos Interreg implementados o en la Ley 14/2003, de Cooperación Internacional para el Desarrollo que contempla a Marruecos como país prioritario.

En el ámbito de esta política, Andalucía es igualmente un agente principal y modelo de cooperación descentralizada. La Estrategia de Competitividad Andaluza 2007-2013 refleja la cooperación transfronteriza como prioridad igualmente presente de manera transversal.

La Secretaría General de Acción Exterior de la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía, es participe en la primera convocatoria del Programa POCTEFEX, a través del Proyecto PLACTAM (Plataforma de Cooperación Andalucía-Norte de Marruecos), cofinanciado al 75% por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, cuyo objetivo principal es el acercamiento institucional y socioeconómico entre ambos espacios, con el objetivo de continuar consolidando este ámbito de cooperación e interlocución permanente.

En este contexto, se presenta esta monografía que pretende reflejar y difundir el estado actual de la cooperación transfronteriza Andalucía-Norte de Marruecos, auspiciada desde la Unión Europea. Para ello, se muestran proyectos, actuaciones emblemáticas y entrevistas. Son todos los que están, pero no están todos los que son. Se ha pretendido ofrecer una muestra del trabajo que se está realizando. A todos los ejecutores de proyectos y programas el agradecimiento por sus esfuerzos y el reconocimiento a la importante contribución por el futuro de estos territorios.

introducción

texto ana vázquez / fotografía antonio pérez

Andalucía y Marruecos: cada vez más cerca

Sólo 14 kilómetros de Mar Mediterráneo distancian a España -y Andalucía- de Marruecos. El Estrecho de Gibraltar, frontera natural entre ambas orillas, se ha convertido hoy, más que nunca, en una frontera permeable gracias a los puentes que se tienden desde Europa. Una relación que se remonta a los años 70 y que hoy se consolida con un amplio Programa de Cooperación Transfronteriza: el POCTEFEX.

A penas catorce kilómetros separan a Marruecos del límite más meridional de Andalucía, con el Estrecho de Gibraltar como frontera natural entre Europa y el continente africano. Este territorio transfronterizo constituye un espacio estratégico para el intercambio sociocultural y económico entre estas dos orillas, en las que el Atlántico y el Mediterráneo se abrazan.

Un espacio que reúne, además, una gran diversidad de paisajes y recursos naturales, en muchos casos compartidos. Ejemplo de ello es la llamada Reserva de la Biosfera Transfronteriza Andalucía-Marruecos (RBIM), la primera en

desarrollar proyectos de cooperación transfronteriza entre España y Marruecos, además de en la zona Atlántica, en torno al área del Estrecho de Gibraltar, implicando a las ocho provincias andaluzas, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, y las regiones marroquíes formadas por Tánger-Tetuán, Taza-Alhoceima y la región oriental.

Potenciar el desarrollo socioeconómico y ambiental de ambas zonas y contribuir a una mayor vertebración del espacio de cooperación entre Andalucía y Marruecos es el objetivo general de este Programa Transfronterizo. Para lograrlo, se ha diseñado una "Hoja de Ruta" en

Cooperación permanente

En el marco de este programa, la Secretaría General de Acción Exterior coordina el proyecto PLACTAM, *la Plataforma de Cooperación Andalucía-Norte de Marruecos*, en la que también participa el Instituto Andaluz de Administración Pública. Desde enero de 2010 a junio de 2011, ha contado con un presupuesto de 562.200 euros para financiar acciones que acerquen Andalucía al Norte de Marruecos desde un punto de vista institucional y socioeconómico, creando un espacio de cooperación e interlocución permanente.

Larga historia de relaciones

Ésta no es la única etapa en la que se han formalizado las relaciones entre Andalucía y Marruecos. Hay que echar la vista atrás para encontrarse con el primero de los antecedentes de la cooperación entre la Unión Europea y Marruecos. Fue en el año 1969 cuando ambas partes firmaron su primer acuerdo comercial. Poco después se reforzaría con el Acuerdo Comercial de 1976, que abrió un nuevo periodo para ambos socios. Fue entonces cuando se estableció una cooperación en torno a dos ejes: cooperación social y cooperación eco-

pluralismo democrático y la economía de mercado. Marruecos fue el principal beneficiario de este programa, recibiendo 1.472 millones de euros durante el periodo 1995-2006.

Otra de las herramientas de las que se sirve la UE para cooperar con Marruecos es la Política Europea de Vecindad (PEV), creada en 2004 como complemento del proceso euromediterráneo de cooperación iniciado con el Proceso de Barcelona (1995). Dos son sus objetivos: la implementación concreta de reformas políticas, económicas e institucionales y el alineamiento de la legislación con el acervo comunitario. El Instrumento Eu-

¿Qué es el POCTEFEX?

El Programa de Cooperación Transfronteriza España-Fronteras Exteriores (POCTEFEX) articula los recursos del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) para el desarrollo de proyectos entre España y Marruecos. Las áreas de cooperación nacional son el Estrecho de Gibraltar, la zona Atlántica y el Magreb.

En el área del Estrecho de Gibraltar se incluyen las provincias de Almería, Granada, Málaga, Cádiz, Huelva, Sevilla, Córdoba, Jaén, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, y las regiones de fronteras exteriores de Tánger-Tetuán, Taza-Alhoceima-Taounate, y la Región Oriental.

En el marco del POCTEFEX se vienen desarrollando desde 2010 proyectos relacionados con el patrimonio cultural, la mejora ambiental, el desarrollo empresarial, la atención sanitaria, la comercialización de los productos o la gestión de la inmigración.



el mundo de ámbito transcontinental. Su creación, en 2006, es un claro exponente de que aquello que nos acerca a Marruecos es mucho más profundo de lo que, aparentemente, nos separa de este país.

Consciente de esta realidad, la Junta de Andalucía -a través de la Secretaría General de Acción Exterior de la Consejería de Presidencia- lleva desarrollando desde hace años un proceso de cooperación con Marruecos cada vez más dinámico. Ese proceso se concreta hoy a través del llamado "POCTEFEX", el *Programa de Cooperación Transfronteriza España-Fronteras Exteriores*. Financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), este programa permite

El POCTEFEX ha desarrollado una serie de acciones para acercar Andalucía y el norte de Marruecos desde un punto de vista institucional y socioeconómico

torno a una serie de metas indispensables para el éxito de la iniciativa: la mejora de la accesibilidad de los territorios de ambas áreas, el fomento de la gestión sostenible de los recursos naturales, la valorización del patrimonio cultural, el intercambio educativo, las relaciones empresariales y el fortalecimiento de las capacidades de las instituciones locales y regionales.

El proyecto se vertebra en torno a una serie de acciones prioritarias como son la constitución de foros de encuentro entre instituciones, agentes económicos, y sociedad civil; la elaboración de estudios de interés transfronterizo; un plan formativo para técnicos, profesionales y jóvenes en materia de cooperación transfronteriza; y la implementación de cursos de idiomas y sociedad civil.

nómica, con el requisito de mejorar las infraestructuras en el país vecino, condición *sine qua non* para su evolución.

Entrados en la década de los noventa, en 1996, se firma un nuevo Acuerdo de Asociación con Marruecos, que entraría en vigor en el año 2000, con prioridades como la consolidación de la estabilidad política y de la democracia o el apoyo a reformas económicas. Corría aún 1996 cuando la Comisión Europea lanza el Programa MEDA, considerado como otro de los impulsores de las relaciones UE-Marruecos. El objetivo de este programa, en el que Andalucía ha participado de forma activa, es apoyar a los países no europeos de la Cuenca Mediterránea en su camino hacia el

ropeo de Vecindad y Asociación (IEVA) también ofrece asistencia financiera para cooperar con Marruecos, concretamente a través del Programa de Cooperación Transfronteriza del IEVA Cuenca Mediterránea 2007-2013.

Desde este lado del Estrecho

Desde Andalucía, la cooperación con Marruecos lleva años consolidándose, al amparo de otros instrumentos de financiación comunitaria como el Programa Operativo INTERREG. En su primera fase de cooperación transfronteriza (INTERREG I A: 1990-1993) los fondos estuvieron destinados a mejorar las fronte-

ras terrestres intracomunitarias, por lo que Marruecos no tuvo cabida. Pero en 1996, la Comisión aprueba el Programa INTERREG II A España-Marruecos (1994-1999), en el que Andalucía tendría una activa participación a través del diseño de proyectos de cooperación que buscaban el desarrollo integrado y sostenido de ambas zonas de actuación.

El ámbito de aplicación de este programa lo conformaban las zonas fronterizas del sur de Andalucía más próximas a Marruecos -concretamente Málaga y Cádiz- y las ciudades de Ceuta y Melilla. En estas zonas se lanzaron proyectos

de la cooperación e integración social e institucional; y asistencia técnica.

Hablar de balances de los programas INTERREG II A y III A España-Marruecos es hablar, indudablemente, de logros en las relaciones de ambos países pero también de obstáculos como el que ha supuesto la compleja coordinación entre dichos programas y el MEDA.

La puesta en marcha, casi en paralelo, de estas fuentes de financiación, cada una con sus distintos procedimientos administrativos, ha dificultado en ocasiones la ejecución de los proyectos y, por ello, la eficaz ejecución de los mis-

Amparado en el PDT, se desarrollaron otros proyectos de cooperación, en torno a la mejora de los servicios sociales, las infraestructuras o la protección del medio ambiente.

Mirando al futuro

Con todos estos instrumentos, Andalucía y Marruecos han dado pasos adelante en busca de un mayor acercamiento. Los resultados demuestran avances en el país alauí. El incremento sostenido de su economía, la contención de la inflación



dirigidos a elevar la competitividad del sistema productivo marroquí, acelerar su convergencia con las economías más desarrolladas y promover la creación y el desarrollo de la cooperación entre las regiones fronterizas para, así, aumentar la cooperación económica.

La tercera y última fase del programa, INTERREG III A España-Marruecos (2000-2006) se lanzó para dar continuidad a la fase anterior y a sus objetivos de cooperación. Andalucía participó en esta iniciativa con 49 proyectos cuyas temáticas y contenidos se ajustan a cinco ejes de actuación: estructuración del espacio transfronterizo; valoración, promoción y conservación de los recursos comunes; desarrollo socioeconómico y promoción de la empleabilidad; fomen-

mos. Actualmente, el IEVA ha asumido los programas INTERREG Y MEDA, unificando y articulando eficazmente los mecanismos para la cooperación con Marruecos.

El Programa de Desarrollo Transfronterizo Andalucía-Marruecos (2003-2006), conocido como PDT, es otro de los programas que jalonan la cooperación entre la Junta de Andalucía y Marruecos. Con su lanzamiento se continúa con la larga tradición de cooperación andaluza en el Estrecho, que había adquirido carta de naturaleza con la firma de la Declaración de Intenciones para la Cooperación entre la Junta de Andalucía y el Reino de Marruecos, suscrita en Rabat en noviembre de 1996 para el período 1996-2000.

y un descenso del paro del 8% hacen pensar en una nueva etapa alauí, a la que España -y Andalucía-, puede contribuir a través de su cooperación social y económica.

Pero no sólo es cuestión de economía. Nuestras raíces comunes, nuestra cultura y nuestra historia nos recuerdan a cada paso los ocho siglos de permanencia de árabes en Al-Andalus, ocho siglos que dejaron una impronta sin la que Europa no hubiera llegado a ser lo que es hoy.

Hoy la historia es otra. Mirando de frente a Marruecos, se diría que ahora es el turno del Viejo Continente de, por una cuestión de justicia histórica, cooperar social y económicamente, con nuestro eterno aliado. *Quid pro quo...*

medio ambiente

texto leonor perez / fotografía antonio perez y consejería de medio ambiente

Unidas por la naturaleza

Más allá de las fronteras convencionales, el Estrecho de Gibraltar actúa de nexo de unión natural entre Andalucía y Marruecos. Ambas orillas comparten un patrimonio medioambiental único convertido, gracias al impulso de programas europeos, en Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo. Su futuro pasa por coordinar su gestión de forma conjunta e impulsar el desarrollo socioeconómico de sus poblaciones locales.



Desde el punto más meridional de España, África parece estar al alcance de la mano. Tan lejos para unos y tan cerca para otros, ambos continentes casi se rozan. Lo que para muchos es una muralla infranqueable para otros no es más que una bisagra entre dos espacios singulares pero complementarios.

El Mediterráneo, las montañas Bético-Rifeñas y la cultura andalusí forman un todo complementario y, a la vez, único en el mundo. Las relaciones naturales, históricas y culturales que han tejido este viejo enclave que es el Mediterráneo, ofrecieron el marco idóneo para diseñar un proyecto transfronterizo que limara las discontinuidades generadas por las fronteras políticas en los ecosistemas naturales del sur de España y el norte de Marruecos. Así nació la idea de crear una Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo (RBIM), pionera en el mundo por ser la primera en extenderse sobre dos continentes.

La Reserva supera el millón de hectáreas y ocupa, en Andalucía, parte de las provincias de Málaga y Cádiz. En Marruecos, se distribuye entre las provincias de Tetuán, Chaouen, Tánger y Larache. Impulsada por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Gobierno de Marruecos, esta Reserva ha destacado desde el principio por su carácter intercontinental y por la complejidad del ámbito que abarca, con notables diferencias económicas y sociales entre ambas orillas.

El enclave reunía todos los fundamentos necesarios para diseñar un proyecto internacional y presentarlo ante Bruselas en busca de apoyo. La ayuda llegó a través del programa Interreg III-A (2000-2006) de la Unión Europea y del programa MaB de la UNESCO, dedicado a la investigación científica y a la formación. Fue en octubre de 2006 cuando la UNESCO aprobó por unanimidad la creación de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo.

Su objetivo no era otro que el de contribuir a conservar, por un lado, la Red de Espacios Naturales Protegidos de ambas orillas y, por otro, a promover el uso sostenible de estos espacios en beneficio de las poblaciones locales, además de fomentar la colaboración institucional entre las administraciones española, andaluza y marroquí. Todo ello, unido a

la oportunidad de acercar dos territorios que, pese a la división física, comparten numerosos aspectos de su patrimonio natural y cultural.

Naturaleza única

La RBIM supera el millón de hectáreas, con un 50% aproximadamente de su extensión en cada país. El ámbito en Andalucía acoge cuatro parques naturales (dos de ellos son las reservas de la biosfera Sierra de Grazalema y Sierra de las Nieves), y cuatro parajes naturales, donde se incluyen otros tres monumentos naturales, además de once Lugares de Importancia Comunitaria (LICs).

El sector del norte de Marruecos pre-

senta tres tipos de figuras de protección, donde destacan los montes de Talassemtane como parque nacional, 7 sitios de interés biológico y ecológico (SIBE); y el futuro Parque Regional de Bou Hachem.

El Estrecho de Gibraltar determina las diferencias entre ambas orillas pero también favorece una biodiversidad natural común en ambas zonas. Esta diversidad proviene en gran medida de la posición de frontera zoológica y ruta migratoria entre el continente europeo y africano, lo que ha propiciado la creación de una de las zonas más ricas en cuanto a diversidad de especies, ya sean de paso o estacionales.

Las riberas norte y sur del Estrecho comparten un 75% de su flora, con nu-

La RBIM es pionera en el mundo por ser la primera reserva en extenderse sobre dos continentes



merosas formaciones endémicas de pin-sapo, encinas, alcornoques y una gran variedad de formaciones de matorral y pastizales.

Impulso social

Más allá de los aspectos puramente medioambientales, la Reserva se lanzó con el propósito de impulsar el desarrollo social y económico de las poblaciones rurales incluidas en las zonas participantes. La Reserva se ha convertido en el escenario idóneo para abordar proyectos de cooperación e intercambio, tanto sobre cuestiones relacionadas con la conservación como con la historia y la cultura. Y sus habitantes han pasado a ser sus más directos beneficiarios.

En su totalidad esta Reserva cubre una población de más de 500.000 habitantes, en su mayoría residentes en las ciudades andaluzas y marroquíes englobadas en el entorno de la Reserva. Para implicarlos en el proyecto, se han puesto en marcha, en el marco de la RBIM, iniciativas de desarrollo sostenible, especialmente relacionadas con el turismo y la artesanía, que buscan recuperar costumbres y tradiciones como medios para impulsar las economías locales y el intercambio cultural.

La gestión de la RBIM

Desde 2006, la Reserva del Mediterráneo ha dado pasos adelante hacia su consolidación. Para ello ha sido clave la aportación económica de fondos europeos dirigidos a la cooperación transfronteriza, en el marco del programa Interreg III A y, actualmente, del programa POCTEFEX. Éste último dio el visto bueno a la ejecución del proyecto INTEGRARBIM, con el objetivo de dotar de funcionalidad a la figura internacional de esta Reserva de la Biosfera.

La dirección del partenariado ha correspondido a la Consejería de Medio Ambiente, que aportaba su propia experiencia al haber dirigido el proceso de declaración de la RBIM. En esta nueva etapa ha contado como socios con la Consejería de Agricultura y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), además de un amplio elenco de instituciones marroquíes.



Salvando la tradición

El proyecto, que concluye el 30 de junio de 2011, ha contribuido a crear un sistema de gestión territorial y de conservación de los recursos naturales. Para ello se han unificado criterios con el fin de fortalecer las instituciones y desarrollar actividades socioeconómicas, medioambientales y patrimoniales con una clara proyección futura, ya que serán estas actividades las que vertebran el territorio e impulsen su desarrollo.

Las actividades de mayor peso presupuestario son las destinadas a la ejecución de los planes de acción específicos para el desarrollo socioeconómico sostenible, la promoción medioambiental y la valorización patrimonial de la RBIM. Sin embargo, cualitativamente es de suma importancia la actividad destinada al fortalecimiento institucional y operativo de la RBIM, ya que será la base sobre la que se asienten las demás acciones y garantizará en el futuro el marco de cooperación entre la región norte y la región sur y viceversa.

Un plan para el futuro

Una vez consolidada la Reserva del Mediterráneo, y dados los primeros pasos para su gestión conjunta entre Andalucía y Marruecos, el proyecto INTEGRARBIM ha diseñado su futuro en torno al Plan de Acción Transfronterizo 2010-2015, elaborado por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Alto Comisionado de Aguas y Bosques del Reino de Marruecos.



La continuidad del proyecto a través de este Plan de Acción permitirá desarrollar el potencial de la RBIM como espacio de intercambio, convivencia y desarrollo sostenible de las poblaciones. Para ello, prevé abordar cuatro objetivos específicos: fortalecimiento de la RBIM, fomento del desarrollo sostenible, integración de la población y mejora de las condiciones ambientales.

El nuevo Plan sentará además las bases para seguir aplicando esta metodología de trabajo cooperativo, una vez finalice INTEGRARBIM, gracias al compromiso e interés mostrado por los socios. Ese compromiso contribuirá a enriquecer las relaciones entre instituciones

dentro de la Reserva y a desarrollar actuaciones socioeconómicas, medioambientales y patrimoniales unificadas en este entorno natural.

El futuro de este proyecto es enorme ya que esta Reserva Intercontinental se erige como un lugar estratégico de intercambio sociocultural, cuya gestión y conservación requiere necesariamente una consideración transfronteriza e intercontinental. Su desarrollo supondría tender un puente efectivo entre la Península Tingitana y Andalucía, reconociendo que han sido siempre piezas principales en el equilibrio natural y humano de ambas riberas del Mediterráneo occidental.

Cerámica, telares, esparto, productos de cestería... Desde hace siglos, los artesanos de ambas orillas del Estrecho han transmitido de generación en generación los secretos de su técnica artesanal, considerada parte de su patrimonio cultural. Hoy la industria y el desinterés de generaciones posteriores han llevado a estos oficios al borde de la extinción. El proyecto ROAPE quiere impulsar su recuperación como medio de supervivencia de estas poblaciones locales.

monográfico

12

Detrás del zellige, la cerámica esmaltada tradicional de Tetuán, hay más de cinco siglos de existencia. Desde que los maestros del zellige empezaran a emplear su particular técnica, única en el mundo, su saber hacer se ha transmitido de generación en generación, conservándose hasta ahora como parte del valor patrimonial e histórico del Norte de Marruecos.

La cerámica esmaltada es común en la tradición alauí pero algo hace que la de Tetuán haya decorado las mejores muestras del arte árabe-islámico. El secreto de estos azulejos se esconde en su materia prima -su arcilla, rica en hierro, que exige un tratamiento especial-, en sus instrumentos -las manos, un lápiz, una regla, una goma, y un bolígrafo de tinta negra-, y su elaboración -cada pieza se corta antes de su esmaltado-. Esta técnica requiere del artesano una destreza manual excelente y notables cualidades de su memoria para realizar los trazados y composiciones del zellige.

Cualquiera que quisiera conocer esta técnica debía invertir unos tres años de aprendizaje junto a los maestros radicados en Tetuán. La propia UNESCO los ha considerado como “tesoros humanos vivos con alto nivel de conocimientos teóricos y prácticos que les permite recrear y perpetuar los elementos específicos de un patrimonio inmaterial”. Sin embargo hoy, su situación es crítica. En Tetuán, sólo quedan dos de estos maestros, obstinados en no dejar morir la tradición a través de su enseñanza.

Atravesando el Estrecho, en Andalucía, la situación no es más optimista para el futuro del esparto. De esta materia prima vivieron más de 300 generaciones andaluzas, volcadas en la producción de pasta de papel. Su declive comenzó con la irrupción de la madera como sustituta del esparto, en la década de los 70. Hoy sólo quedan cinco pueblos donde se recoge esparto y apenas una decena de esparteros, ya ancianos, transmiten la técnica de esta artesanía.

La historia se repite con la elaboración artesanal de cal, alfombras, telares, productos de cestería, muebles de madera, jaulas, cerámicas o productos de cosmética natural. Las cifras demuestran que, a uno y otro lado del Estrecho, el mercado artesanal se re-

siente y, con ello, su transmisión ancestral y la subsistencia de modestas economías locales. Su competencia: la industria, el uso de otros materiales -más económicos- en su elaboración o la importación de materias primas procedentes de países terceros con mano de obra más barata.

Salvando la artesanía

El sector artesanal incluye una serie de actividades tradicionales vinculadas a las economías de subsistencia características de las áreas rurales. En Andalucía y Marruecos, el artesanal es un sector que genera oportunidades de empleo local, ayuda a transmitir conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones y contribuye a la innovación desarrollando nuevos productos.

Andalucía aglutina buena parte de la producción artesanal en España, con 142 oficios reconocidos y más de 23.000 personas ocupadas en este



Hoy sólo quedan cinco pueblos donde se recoge esparto y apenas una decena de esparteros, ya ancianos, transmiten la técnica de esta artesanía

sector, en las más de 15.000 empresas (y profesionales) existentes. En Marruecos, según la Secretaría de Estado a cargo de la Artesanía, este sector da trabajo a más de 2,2 millones de personas, es decir, un 20% de la población marroquí. La región de Tánger-Tetuán, la segunda región económica del Reino, sigue siendo uno de los principales centros artesanales del país.

Más allá de su potencial como generador de empleo, la artesanía constituye una representación viva de los valores etnográficos y de la identidad cultural de los territorios. Por ello resulta de vital importancia impulsar la recuperación de este sector y frenar la fuerte tendencia a la desaparición de algunos oficios artesanales de carácter tradicional.

Ésa es la idea sobre la que partió el proyecto ROAPE, “Recuperación de los Oficios Artesanos en Peligro de Extinción”, cuyos objetivos se han basado

en la conservación del patrimonio cultural y etnográfico, la creación de empleo y riqueza en los espacios naturales protegidos y el fortalecimiento de la cooperación entre Andalucía y Marruecos.

Cofinanciado en un 75% por la UE con cargo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), en el marco del Programa POCTEFEX, el proyecto ha contado como socios participantes con la Fundación Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (ANDANATURA), la Consejería de Medio Ambiente y la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía, además de la Secretaría de Estado de la Artesanía de Marruecos como socio extracomunitario.

El proyecto se ha desarrollado en todo el territorio andaluz, y en las regiones de Tánger-Tetuán, Taza-Alhoceima-Taouate y región oriental de Marruecos. Su balance ha sido “muy positivo”, según Jose María Luján, Jefe del Departamento

de Desarrollo Sostenible de la Consejería Medio Ambiente. “Hemos conseguido -comenta- el objetivo de transmitir un patrimonio que nos identifica a los pueblos de Marruecos y de Andalucía al tener elementos comunes. Se trata de oficios que tienen además una vinculación muy directa con el medio ambiente, porque aplican un uso sostenible de los recursos naturales propios de cada espacio natural. Estos oficios comunes permiten visualizar un campo de cooperación claro entre ambas orillas”.

Encuentros para crecer

El proyecto, finalizado en junio de 2011, ha desarrollado acciones dirigidas a promocionar la labor que realizan los artesanos andaluces y marroquíes, a través de la organización de dos ferias de artesanía a ambos lados del Estrecho.

Ambas ferias incluyeron piezas únicas de diferentes trabajos artesanos realizados con vidrio, forja, marroquinería, textil en telar tradicional, alfarería tradicional, cosmética natural, y trabajos en piedra seca y esparto. Con ello se pretendía rescatar del olvido estos oficios, vinculados a Andalucía y Marruecos, además de dar un impulso a las empresas agroalimentarias andaluzas, a través de la inclusión de productos artesanales, que cuentan con la marca Parque Natural de Andalucía: quesos, vinos, aceite, jamones, embutidos, salazones, conservas, miel, chocolate, mermeladas y repostería.

Las ferias han propiciado el encuentro entre los artesanos de uno y otro lado del Estrecho que han compartido experiencias y técnicas, a pesar de las distancias lingüísticas. “Cuando hablan entre sí los artesanos se entienden perfectamente -señala Jose María Luján-, salvando las distancias léxicas, porque se enfrentan a los mismos problemas y al mismo modo de hacer las cosas. Así es fácil que se generen las sinergias necesarias para conducir a buen puerto estos contactos. La cultura es la misma en ambas orillas y es la que facilita el entendimiento entre ellos.”

En el marco del proyecto, se ha desarrollado además una muestra itinerante que ha puesto en valor la diversidad y potencialidad de estos oficios artesanales en peligro de extinción. El periplo de

la Muestra “La artesanía en los espacios naturales de Andalucía y Marruecos” culminó en Tánger, en el mes de junio, tras haber pasado por nueve localizacio-

En estos encuentros se intercambiaron experiencias entre los socios con el reto de avanzar hacia la consolidación de este sector. “Las entidades que parti-

cipan en este proyecto -comenta Luján- han querido poner en contacto a los artesanos españoles y marroquíes y que sean ellos los que busquen la oportunidad de negocio”. manual con técnicas tradicionales y en muchos casos ancestrales. El objetivo inicial es que esta red cuente con entre diez y veinte centros andaluces. Pero su finalidad va más allá: se prevé que esta red se extienda también hasta Marruecos, puesto que el proyecto trabajará también en la promoción de la artesanía y la etnografía a través de un establecimiento marroquí que cumpla con el modelo y los objetivos de la red andaluza.

Además, el proyecto ROAPE fomenta la creación y el mantenimiento de empresas en torno a la red. Estos centros, considerados dinamizadores de la actividad artesanal, han estado representados en la muestra itinerante y las ferias organizadas en el marco del proyecto. Con ello “hemos querido reflejar -apunta Jose María Luján- esa otra visión de la artesanía, la económica, sin la cual no se podría mantener esta cultura artesanal.”

El proyecto ROAPE incluía también la elaboración de un estudio sobre el sector artesanal en Marruecos, a cargo de la Fundación Andanatura. El estudio transcribe y documenta el saber hacer de los maestros artesanos del zellige de Tetuán, un oficio tradicional que se encuentra en peligro de desaparición. Su objetivo es recuperarlo y preservarlo de cara a las generaciones futuras para evitar su desaparición.

Entre los objetivos de ROAPE figuraba la puesta en marcha de una Red de Centros de Promoción de la Artesanía y la Cultura Tradicional (Red CIE)

nes en Andalucía. En ella se mostraba la artesanía más representativa de uno y otro lado del Estrecho, caracterizada por su calidad y autenticidad, su gran repercusión turística y su capacidad de generar nuevos empleos conservando al mismo tiempo las tradiciones locales.

El proyecto ha propiciado además la celebración de tres reuniones técnicas para la transferencia de conocimientos y experiencias en los oficios artesanales y la cultura tradicional local; dos Encuentros bilaterales de Cooperación y Asociacionismo -en Andalucía y en Marruecos- en torno a temas relacionados con los Oficios Artesanos tradicionales, las Nuevas Tecnologías, marcas de Calidad y Gestión Ambiental; y Jornadas de dinamización en los centros andaluces de promoción de la artesanía y la etnografía.

Una red para los artesanos

Entre los objetivos de ROAPE figuraba también la puesta en marcha de una Red de Centros de Promoción de la Artesanía y la Cultura Tradicional (Red CIE), de mano de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia.

Su objetivo no es otro que difundir el proceso de creación en los oficios artesanales en peligro de extinción, exponiéndolos a los turistas y visitantes que llegan a estos centros, con el fin de poner en valor los procesos de elaboración

colaboración

La cooperación transfronteriza en el área del Estrecho de Gibraltar: necesidad y oportunidad

Por Marcela Iglesias

Profesora del área de Sociología de la Universidad de Cádiz e investigadora del Grupo de Estudios de Historia Actual del PAIDI. Licenciada en Relaciones Internacionales y Doctora por la UCA.

El contexto: la zona transfronteriza del Estrecho de Gibraltar. Los actores: Andalucía y el Norte de Marruecos. El instrumento: la cooperación transfronteriza. Dos factores clave: la necesidad y la oportunidad. Veamos cómo encajan las piezas de este puzzle.

La cooperación entre Andalucía y el Norte de Marruecos es un claro ejemplo de que las zonas fronterizas juegan un papel clave en los procesos de relación entre los países que se encuentran a cada lado de la frontera. Y ello es aún más relevante cuando nos referimos a las relaciones entre España y Marruecos, dos vecinos a tan sólo 14 km de distancia aunque separados por una altísima disparidad en términos económicos y de desarrollo, y que a lo largo de poco más de media centuria han experimentado situaciones de cooperación y conflicto en los más variados temas de su compleja agenda bilateral.

Ahora bien, el nivel de interdependencia ha ido en aumento, especialmente desde la década de los 90. A este respecto la cooperación descentralizada ha permitido que agentes locales y regionales, gubernamentales y no gubernamentales de ambos países hayan participado en numerosos proyectos conjuntos de desarrollo cofinanciados por la Unión Europea con el fin de evitar nuevas líneas divisorias en sus fronteras exteriores. El incremento en el número de proyectos aprobados da cuenta de la persistencia de necesidades de desarrollo territorial así como del reconocimiento a la buena gestión y ejecución de los mismos, lo cual ha coadyuvado a la capitalización de los resultados.

Por otra parte, España y Marruecos finalmente han decidido apostar por Andalucía y el Norte de Marruecos, regiones fronterizas que presentan un menor nivel de desarrollo territorial relativo en sus respectivos países. Y ello puede explicarse tanto en clave interna -mayor cohesión territorial- como en clave externa -mejora de la posición geoestratégica en el Estrecho de Gibraltar-. En este contexto, agentes locales y regionales de ambas orillas del Estrecho han aprovechado la oportunidad que se les presentaba desde mediados de los 90 para, de forma activa y dinámica, tejer una red de sociabilidad entre los responsables políticos y los técnicos de las administraciones públicas, asociaciones y ONGD, universidades, organizaciones sindicales y empresariales, entre otros agentes de la sociedad civil.

Dicha colaboración ha reportado importantes beneficios vinculados al desarrollo socio-económico y sostenible de ambas regiones en los diferentes sectores de actuación preferente como medio ambiente, transportes y obras públicas, cultura y patrimonio, turismo, empleo, formación y salud, pero también ha generado un mayor vínculo profesional y personal entre españoles y marroquíes. El intercambio de ideas, experiencias y buenas prácticas así como el trabajo cotidiano, conjunto y continuado ha derivado en un mayor conocimiento a nivel humano y profesional, del ‘ser’ y del ‘hacer’, hasta llegar a minimizar en cierto grado las históricas percepciones negativas mutuas de ambos pueblos.

En este proceso, la cultura desempeña un papel dinamizador del terreno productivo ya que aporta un valor añadido a la convivencia transfronteriza de los crecientes intercambios y flujos de mercancías y personas que se registra con el turismo, las migraciones o el comercio. Factor clave, además, que ayuda a diluir la tradicional imagen impermeable y securitaria de la frontera -sin despreciar este campo en el que desde 2004 los gobiernos de ambos países hacen frente común- y permite generar una nueva forma de interdependencia humana transnacional que dota al área del Estrecho de un potencial singular.

De esta manera, las potencialidades de cooperación que a pequeña escala se evidencian en los diversos proyectos podrían considerarse punto de partida para hacer de esta zona transfronteriza una de las más competitivas a nivel global. Su ubicación geoestratégica, su riqueza natural y cultural así como la preferencia financiera europea con respecto a otras zonas de cooperación territorial pueden conjugarse para desmitificar la competencia (pesca, agricultura, puertos,...) y apostar por la complementariedad. Teniendo en cuenta que la cooperación transfronteriza ha generado unas bases sólidas que han resistido incluso los embates de los conflictos diplomáticos bilaterales, resulta necesario poner en marcha cuanto antes un nuevo Programa de Desarrollo Transfronterizo en el que se integren de forma coordinada y estratégica todos y cada uno de los proyectos.

BASILISA PIZARRO,

Directora gerente del Secretariado Técnico Conjunto
del Programa POCTEFEX



“El éxito de este programa depende del arraigo de nuestra cooperación con Marruecos”

Al frente del Secretariado Técnico Conjunto (STC) del Programa europeo POCTEFEX, Basilisa Pizarro habla con entusiasmo de la cooperación transfronteriza europea, con la seguridad de quien lleva años valorando los proyectos presentados por numerosas entidades a programas similares anteriores, como el Interreg III A España-Marruecos.

Desde la sede algecire  a del STC, Pizarro y su equipo se encuentran ahora inmersos en la tarea de valorar los proyectos presentados a la segunda convocatoria del POCTEFEX, decisión que espera ver la luz a finales de octubre para que las futuras iniciativas puedan empezar a ejecutarse en enero de 2012.

Asegura ser aún pronto para evaluar los resultados de los proyectos desarrollados durante la primera convocatoria, pero adelanta que no sólo probarán su eficacia sino que garantizarán su perdurabilidad y sostenibilidad en el tiempo. De la nueva hornada de proyectos presentados tanto para el área del Estrecho como del Atlántico, Pizarro destaca su amplia diversidad temática y el alto grado de satisfacción de los socios participantes, muchos de los cuales repiten experiencia en esta nueva cita con la cooperación transfronteriza.

Cuando se cumplen dos años del inicio del POCTEFEX y se ha cerrado la segunda convocatoria de proyectos   cu  l es el balance que se hace desde la Secretaría Técnica de este nuevo programa de cooperación transfronteriza?

Muy positivo. Ahora estamos imbuidos en una tarea administrativa y técnica que resulta muchas veces bastante compleja. En ocasiones nos tachan de tecnócratas pero lo cierto es que nuestro equipo tiene una amplia experiencia conseguida a raíz de nuestra participación en otros programas similares. Eso nos ha llevado a contar con una visión global a nivel de proyectos, de gestión con organismos intermedios, etc. Por eso, podemos hablar con seguridad de un balance positivo, porque se han logrado incorporar las dotaciones financieras del IEVA 2010-2013, los sistemas de gestión y control del programa están ultimados, los proyectos de la primera convocatoria están funcionando bien, etc.

Además, en el marco de la cooperación atlántica que prev  e este Programa, estamos trabajando estrechamente con Canarias, con quien intercambiamos continuamente ideas y eso es algo siempre productivo. El hecho de contar no sólo con Andalucía, Ceuta y Melilla, sino también con la representación de las Islas Canarias resulta muy positivo, además de ser un aspecto novedoso respecto al anterior programa Interreg III A España-Marruecos.

  C  mo valora la participación andaluza?

A nivel de la Comunidad Autónoma de Andalucía, el balance también es muy positivo, especialmente por el número

de instituciones que participan y la representatividad de esas entidades en el marco de las ocho provincias andaluzas. No sólo es positiva esa representatividad territorial, sino también el tipo de entidades que participan, ya que se trata no sólo de Consejerías o Direcciones Generales, dependientes de la Junta de Andalucía, sino también de entidades locales como Ayuntamientos y Diputaciones, que ya participaron en la primera convocatoria de proyectos y han reiterado su presencia en esta segunda convocatoria. Además estas entidades tienen mucho arraigo en la mayoría de las provincias andaluzas. Por ello, tanto la cobertura territorial como institucional en Andalucía puede ser clasificada como muy positiva.

De la nueva hornada de proyectos presentados, Pizarro destaca su amplia diversidad y el alto grado de satisfacción de los socios participantes

En la primera convocatoria se aprobaron 30 candidaturas (en total se recibieron 66) en el área del Estrecho.   A qué cree que responde la elevada participación?

Yo creo que el éxito de este programa depende del arraigo de la cooperación con Marruecos, que parte del periodo de programación anterior 2000-2006 con el Interreg III A España-Marruecos. No olvidemos que históricamente se ha tendido a cooperar con el Reino de Marruecos, dada nuestra frontera con ellos, en múltiples aspectos como en desarrollo socioeconómico, institucional, capacity building, etc. Por eso yo creo que el éxito de este programa depende de la tradición en la que funde sus raíces el POCTEFEX. De hecho, pese a que en un principio el desarrollo del programa estuviera contemplado en el marco de la Política Europea de Vecindad (PEV), tradicionalmente estaba encauzado en el ámbito de la cooperación territorial europea. Lo refleja el hecho de que la inmensa mayoría de las entidades que participan en la primera convocatoria y que van a participar en la segunda llevan cooperando con Marruecos desde hace 8    10 años, por lo que conocen el terreno, los socios, los sectores, los criterios elegibles, los circuitos financieros, la validación de candidaturas, etc.

En el caso de las entidades noveles se procura ofrecerles apoyo a través de la creación de bolsas de proyectos para que aquellas entidades con menor rodaje en el ámbito de la cooperación puedan unirse a otra entidad más experimentada para desarrollar proyectos en terreno marroquí. Ésta es otra forma de incentivar la participación de otro tipo de entidades.

En cuanto a las entidades participantes, se percibe una mayor implicación pública que privada..

Sí, pero ese aspecto responde a las normas de elegibilidad de este programa. En el marco del FEDER, y también de todos los fondos europeos, se establece que los proyectos europeos no pueden ser susceptibles de generar ingresos, eso implica que hay una restricción a la participación de entidades privadas con ánimo de lucro. Sin embargo, estas entidades privadas, como pueda ser una Fundación o un centro tecnológico, pueden participar siempre que aclaren su naturaleza y carácter no lucrativo. Por otro lado, además de los requisitos del programa, lo cierto es que la capacidad de gestión y absorción financiera de las entidades públicas suele ser mayor, por lo que su solvencia es determinante a la hora de ejecutar sus planes de actuación.

¿Qué tipo de proyectos tiene más aceptación en el momento de la selección?

Hay proyectos de todo tipo: desarrollo sostenible y medio ambiente, prevención de riesgos, energías renovables, puesta en valor del patrimonio cultural, etc. Pero sí es cierto que hay un predominio claro de participación en el marco del Objetivo 1 de desarrollo socioeconómico. En tiempos como éstos, de crisis, alrededor de un 80% de las propuestas se presentan en el marco de dicho Objetivo.

Son las propias entidades quienes deciden, en función de los resultados y beneficios, sobre qué temática quieren actuar. Lo que ocurre es que en estos proyectos relacionados con el desarrollo socioeconómico es más fácil visualizar el impacto y el beneficio que tendrán los proyectos sobre el área elegida andaluza, ceutí o melillense.

En tiempos como éstos, de crisis, alrededor de un 80% de las propuestas se presentan en el marco del Objetivo 1 de desarrollo socioeconómico

No obstante, hay candidaturas que se encuadran en otros ámbitos, por ejemplo el medioambiental, que están funcionando muy bien. O bien aquellas que tienen un carácter estructurante, es decir, que no sólo abarcan un objetivo operativo sino dos o tres, dotando a su proyecto de un enfoque estratégico. Es decir, cada entidad -en función de su experiencia o de su ámbito de competencia- elige siempre la temática que más le interesa, atendiendo a los beneficios esperados.

Pero los resultados de los proyectos no siempre son visibles a priori. Hay un riesgo a la hora de seleccionar los proyectos que resulten más acertados..

Para eso están los exhaustivos criterios de admisibilidad y selección que impone Bruselas, con el fin de que sean proyectos eficientes, eficaces, que tengan un grado de impacto medible, que sean sostenibles en el tiempo, es decir, que los logros alcanzados puedan ser asumidos por otro tipo de entidades cuando no exista el POCTEFEX, etc. Se seleccionan



siempre proyectos que cumplen con esos requisitos. Pero obviamente hay que contar con que no siempre hay resultados totalmente previsibles. Hay proyectos que lo mismo funcionan o lo mismo no.

¿Cuándo se conocerán los nuevos proyectos aprobados en la segunda convocatoria del POCTEFEX?

El plazo para presentar las nuevas candidaturas se cerró el pasado 30 de abril. Ahora estamos analizando la calidad formal y técnica de las candidaturas para comprobar que cumplen los requisitos de elegibilidad. Después, los Comités Territoriales del Estrecho y del Atlántico, junto a los agentes que tienen capacidad decisoria en el marco del programa, deberán reunirse para decidir cuáles se aprueban y cuáles se rechazan. Con este calendario, se estima que el resultado del proceso se comunique a final de octubre y principios de noviembre, con el objetivo de que los proyectos puedan empezar a ejecutarse en enero de 2012, una vez se formalicen los acuerdos de subvención de las candidaturas aprobadas.

En esta segunda convocatoria ¿hay diferencias en cuanto al tipo de proyectos y sectores implicados?

No demasiadas. La participación es similar en cuanto al tipo de entidades participantes, que siguen siendo mayoritariamente públicas, aunque también hay un índice considerable

de organizaciones privadas no lucrativas, como fundaciones o centros tecnológicos. Pero mayoritariamente el peso de los participantes sigue siendo eminentemente público. Del tipo de proyectos presentados aún no debemos hablar hasta que se decida cuáles resultan aprobados, pero, por el momento de crisis que atravesamos, seguramente serán proyectos relacionados con la lucha contra el desempleo y el fomento del crecimiento económico.

¿Considera que el programa ha servido para potenciar el desarrollo social y económico de las zonas implicadas?

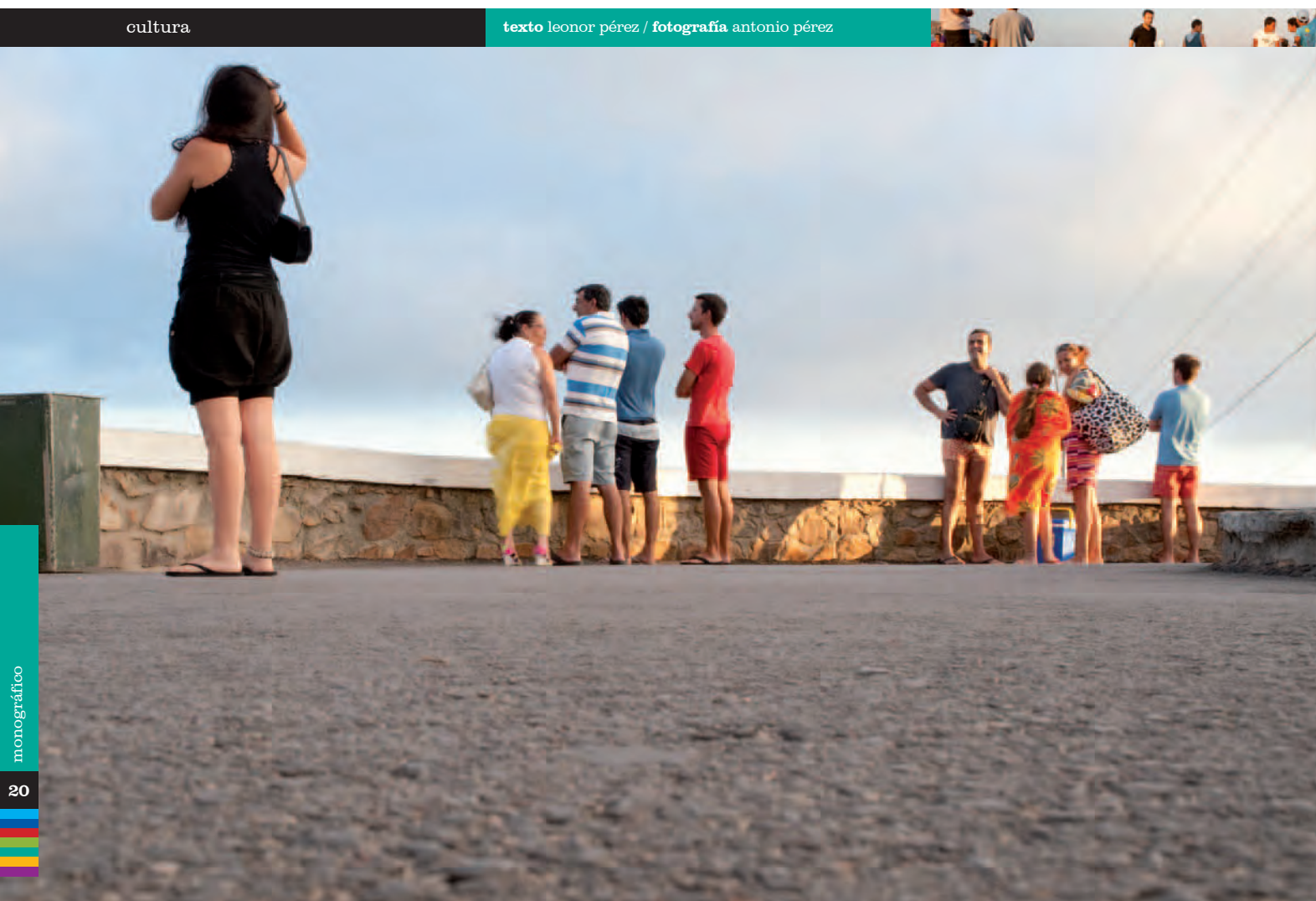
Sí. Nuestro equipo, cuando evalúa una candidatura, intenta siempre garantizar que los resultados del proyecto sean perdurables y sostenibles en el tiempo. ¿Cómo se mide eso? Por la capacidad de transferencia de los resultados y las buenas prácticas que tenga la entidad promotora de un proyecto con respecto a esas otras entidades que tengan competencia para integrarlos posteriormente en sus líneas de actuación o simplemente en su dinámica de trabajo. Por otro lado, trabajar en paralelo con el Estrecho y el Atlántico está aportando una sinergia muy enriquecedora. Aunque es cierto que Canarias no participó en el programa Interreg III A, sí es cierto que llevaban años cooperando incluso con terceros países y eso aporta una visión muy enriquecedora, por la forma de entender la cooperación, la forma de entenderse con algunos países, etc.

¿Se han conseguido salvar las diferencias culturales, lingüísticas y administrativas de uno y otro lado de la frontera?

Este tipo de obstáculos, sobre todo las barreras de mentalidad, es una queja prototípica de la mayoría de entidades beneficiarias antes de participar en un proyecto, porque se tienen ideas preconcebidas sobre la forma de trabajar y de gestionar los proyectos. Sin embargo, es curioso que se tengan estas ideas porque luego siempre repiten.

No olvidemos que el programa, desde el punto de vista de las barreras lingüísticas y de mentalidad que pueden existir con los socios marroquíes, puede parecer a priori más complicado de poner en marcha que otros programas fronterizos desarrollados entre países europeos. Pero lo cierto es que las personas que desarrollan los proyectos suelen estar muy curtidas en temas de cooperación territorial y con frecuencia han trabajado en periodos de programación anteriores, por lo que los estereotipos se caen.

Lo habitual es que las autoridades españolas y marroquíes repitan y sigan participando en este programa, por el bagaje y experiencia acumulada. Incluso, las entidades noveles que participan, intentan contar en su partenariado con otras que ya tienen experiencia previa. El resultado es que, finalmente, logran poner en marcha proyectos en territorio marroquí, a pesar de ideas preconcebidas.



El reflejo del Estrecho

Un viaje a Marruecos y Andalucía a golpe de vista. Un paseo por sus calles y ciudades fundidas en un único territorio donde las fronteras no existen. El Estrecho de Gibraltar, empleado como espejo más que como frontera natural, sirve de hilo conductor de la muestra fotográfica "Simetrías de un espacio". Desarrollada por el proyecto PLACTAM, la colección inicia un periplo que le llevará durante tres meses desde Tetuán hasta Tarifa.



Desde Nador hasta cualquier rincón de Cádiz. Desde Tetuán hasta Armilla. Desde Bab Taza a Hinojos. Las playas de Tánger o las de El Puerto de Santa María. La ronda Sierra de las Nieves o el parque tangerino de Bouachem. El Torrejón de Cádiz o las montañas de Chefchauen. Es preciso detenerse, con calma, para descifrar en qué punto del mapa se sitúan las imágenes de la muestra fotográfica "Simetrías de un espacio", inaugurada el pasado 15 de junio en Tetuán.

Las instantáneas del fotógrafo Antonio Pérez proponen un viaje mágico a través de las ciudades de uno y otro lado del Estrecho de Gibraltar, invitando al espectador a jugar, pero también a reflexionar sobre la construcción de dos mundos paralelos. A través de imágenes contrapuestas representativas de ambas regiones se refleja la continuidad geográfica, cultural y social entre las zonas vecinas de ambos países, que no son

más que el reflejo de siglos de historia en común. Gracias a esa contraposición, el espectador encuentra a golpe de vista las similitudes de la vida diaria andaluza y el día a día marroquí.

Organizada, en el marco del proyecto PLACTAM de la Consejería de Presidencia, en colaboración con la Consejería de Cultura a través de su Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, la exposición itinerante inició su periplo en Tetuán, donde permanecerá hasta el 6 de julio en la Galería Meki Megara. Tras su parada marroquí, la muestra recalará en el Museo de Málaga (del 12 de julio al 15 de agosto), y finalizará en el Conjunto Arqueológico Baelo Claudio (Tarifa, Cádiz), donde podrá visitarse desde el 19 de agosto al 25 de septiembre.

Espejismos..

La cámara de Antonio Pérez seduce al

espectador para que se deje llevar por los espejismos de ciudades paralelas. Guiado por su objetivo, el observador se encuentra, en el mismo instante que contempla las imágenes contrapuestas, en Tánger y en Tarifa. Pasa a ser el observador de la noche iluminada de Almería a la vez que testigo de la noche de Alhoceima.

De un solo golpe de vista, el espectador se cruza con viandantes que atraviesan la plaza de San Antonio, en Cádiz, y con muchachas que pasean por la plaza de Moulay el Mehdi, en Tetuán. El paseo marítimo de Larache parece la continuación de la Corredera de Vejer. Las ruinas romanas de Volúbilis se confunden con las de Baelo Claudia. La carretera que conduce a Almería se convierte en la que lleva a Khmis M'diq.

Las imágenes se funden para conducir al espectador, en un abrir y cerrar de ojos, desde las colinas de Mershan, antaño tumbas fenicias, a la Aldea de



Betis en Tarifa. La fusión es tal que, mirando las imágenes, parecería posible escuchar el repicar de las campanas de la Catedral de Cádiz desde el Minarete de la Mezquita de Tánger.

Como si el Estrecho fuera un espejo sobre el que se miran las dos orillas, la de Andalucía y la de Marruecos, estas imágenes buscan la complicidad del espectador para que encuentre las similitudes y las diferencias. El juego exige, por tanto, una pausa a cada par de fotografías para saber apreciar las líneas que se confunden hasta que las dos partes de la historia se funden en un único relato bajo la mirada de Pérez.

El juego, la confusión, el guiño es continuo en los espejismos que ofrecen las imágenes. Con ellas se hace más perceptible la sensación de que ambas orillas están más cerca que lejos. Eso fue precisamente lo que movió a Antonio Pérez a reflejar esa dualidad. “En mis proyectos fotográficos -comenta el fotógrafo- suelo buscar relaciones de igualdad, y en “Simetrías de un espacio” buscaba crear un área común para llevar a cabo un encuentro visual entre un lado y otro del Estrecho”.

La idea le surgió no sólo por su estrecha vinculación personal con la zona del Estrecho, al haberse criado en la zona de Tarifa, sino por la enorme “visualidad

de ambas orillas, comenta, y en las ideas que encuentras, atrapadas en el tiempo y en el espacio. Muchas de estas ideas y conceptos están muy relacionadas con el medio rural: la vida rural de la zona de Tarifa es muy similar a la zona del otro lado del Estrecho. Aún recuerdo, por ejemplo, la forma en que mi abuela hacía quesos, que es igual a cómo se elaboran los quesos del Rif, en Marruecos.

Mirando las imágenes es fácil entender la cercanía de dos lugares separados por un Estrecho pero destinados a entenderse

Son ideas sencillas, cercanas pero sobre todo nada artificiosas, están ahí todos los días. Y sobre todo son ideas vivas, paralelas, que se repiten continuamente en uno y otro lado”.

En sus instantáneas, Pérez no sólo ha querido captar momentos. Sus imágenes hablan por sí solas de la arbitrariedad de una frontera que sólo separa de forma convencional territorios casi idénticos en su esencia. “Andalucía y Marruecos están mucho más cerca de lo que pensamos, comenta, y eso se ve continuamente en la forma de tomar decisiones, en la cultura, en la igualdad, en las relaciones de tú a tú, en el

nivel de vida”. “Viajando por Marruecos -añade- te das cuenta de que está evolucionando rápidamente con unos parámetros de calidad muy cercanos a los nuestros. Hay lugares en Marruecos que pueden ser más europeos que muchos puntos de Andalucía”.

El saber mirar de Antonio Pérez facilita el trabajo al espectador. Mirando las imágenes es fácil entender la cercanía

de dos lugares separados por un Estrecho pero destinados a entenderse. Y te enseña a mirar con otros ojos. “La visión que tenemos de Marruecos siempre es una visión orientalista, una visión de lo exótico. Está muy bien querer conocer ese Marruecos -comenta Pérez-, pero al igual que hay otra Andalucía que no sólo es patrimonio arquitectónico y flamenco, hay otros muchos Marruecos, otras realidades que son mucho más cercanas a la nuestra”.

“Esas similitudes -concluye- están ahí. Son una constante que pasa ante nuestros ojos diariamente pero que no nos detenemos a mirar”.



Saber mirar...

Los primeros años de Antonio Pérez (Tarifa, Cádiz, 1970) transcurrieron en una localidad cercana a Tarifa, El Torrejón. Con el Estrecho de Gibraltar como telón de fondo, creció con la continua sensación de estar a un paso de una tierra desconocida. Los 14 kilómetros que le separaban de esa tierra estimulaban su imaginación llevándole a crear historias paralelas del otro lado del mar.

A través de unos pesados binoculares que un día trajo su padre a casa, jugaba a acercar ese mundo aparentemente lejano pero que, con tal artilugio, parecía

estar a un palmo de distancia. Se preguntaba cómo sería la vida allí, cómo serían aquellas personas. Se preguntaba si, como él, recogerían espárragos y tagarninas en primavera, o si jugarían al fútbol en las mañanas de domingo.

Con los años, su curiosidad fue creciendo hasta el punto que decidió convertirla en su profesión. Cambió el binóculo de su padre por una cámara fotográfica para abrirse paso, con su particular forma de “mirar”, en tierras europeas, africanas (Mali, Burkina, Senegal, Argelia.), latinas (Bolivia, Ecuador, México.), asiáticas (Japón) o de Oriente medio (Palestina, Cisjordania.).

Y Marruecos no podía faltar en su periplo. Desde que cruzara por primera vez el Estrecho para conocer de cerca esa otra orilla que observaba desde pequeño, no ha dejado de atravesar los 14 kilómetros que le separan de Andalucía. Su última incursión en el país alauí le ha llevado a captar con su cámara las incontables similitudes que esconden ambas orillas, la andaluza y la marroquí. Parapetado por su cámara ha encontrado “un Marruecos muy abierto. Para eso sólo hay que saber mirar, concluye, romper la mentalidad con la que muchas veces se viaja a este país para entrar en su verdadera realidad diaria”.

colaboración

¿Por qué una Fundación de las Tres Culturas del Mediterráneo?

Por Elvira Saint-Gerons
Directora Gerente de la Fundación Tres Culturas

La Fundación Tres Culturas del Mediterráneo es una institución que surge gracias a la voluntad política de la Junta de Andalucía y el Reino de Marruecos quienes, en 1999, decidieron crear un foro que, basado en los principios de paz y tolerancia, promoviera el encuentro entre las culturas y los pueblos del Mediterráneo.

Esta iniciativa fue respaldada enseguida por otras instituciones y personalidades de la región euromediterránea comprometidas con el diálogo y la paz. El carácter internacional de sus actividades y el patronato que la conforma han llevado a esta Fundación a ser un referente internacional de tolerancia, diálogo, respeto y entendimiento entre los pueblos.

Manteniendo estos objetivos como principios rectores de la Fundación, ésta desarrolla sus actividades en torno a una serie de círculos concéntricos:

1. El primer círculo corresponde a las relaciones entre España, Andalucía y Marruecos. Buscamos reforzarlas mediante proyectos que persiguen un mejor y mayor entendimiento y abordan los problemas concretos que tienen los dos países. El desarrollo económico y los asuntos relacionados con la emigración, vistos desde España o Marruecos, constituyen ejes fundamentales. Debemos así mismo subrayar especialmente una temática que merece una mayor atención. Es la que persigue un mayor conocimiento de las dos naciones, de las dos culturas. La imagen de Marruecos en España merece un enfoque pormenorizado y, con ello, constituir un ámbito privilegiado para la Fundación.
2. El segundo círculo, más amplio, corresponde a las relaciones entre el Norte y el Sur del Mediterráneo. Conciene la relación de la UE con los países de la orilla sur del mediterráneo, la situación hoy en día de la Unión para el Mediterráneo en el marco del Proceso de Barcelona, y aborda los problemas y progresos realizados en ese sentido.
3. El tercer círculo, aunque se circunscribe a un área determinada, concierne de hecho al conjunto del espacio mediterráneo, es decir, un espacio aún más amplio. Hace referencia a la paz, cuyo eje central es la acción a favor de la resolución del conflicto palestino-israelí.
4. El cuarto círculo, que engloba los anteriores, se centra principalmente en los grandes problemas de nuestro tiempo, tales como las relaciones entre las culturas. Uno de sus ejes tiene como fin una mejor comprensión del Islam. A nadie se le escapa el hecho que el Islam atraviesa hoy en día numerosos problemas. La imagen que se muestra en Occidente está directamente relacionada con los problemas de integración de los musulmanes, dejando aflorar los problemas que suscita el debate sobre la identidad de cada cual. Pero el Islam no sólo tiene problemas con Occidente, ya que debe también en su propia tierra de origen hacer frente a importantes desafíos relacionados con el acceso a la modernidad. Este cuarto círculo no se limita únicamente al Islam, sino que se extiende a los diferentes aspectos que concierne el diálogo de las religiones.

Una misma preocupación atraviesa todos estos círculos concéntricos que provienen finalmente de una única problemática común: el diálogo de las culturas, una mejor comprensión de éste a través de su cuestionamiento constante, un punto de referencia en los problemas de nuestro tiempo, tanto en las relaciones bilaterales como multilaterales.

cultura

texto fundación tres culturas y leonor perez / fotografía antonio perez

Andalucía y Marruecos: un patrimonio cultural común

El convencimiento de que las culturas se enriquecen mutuamente es lo que ha movido a diversas entidades a presentar proyectos de cooperación transfronteriza que pongan de relieve el patrimonio cultural común de las dos orillas del Estrecho. Ése fue el objetivo de los proyectos RIHLA, de la Consejería de Cultura, y CUDEMA, de la Fundación Tres Culturas.



Si hay un factor que facilita el acercamiento entre los pueblos ése es la cultura. Las expresiones culturales y el patrimonio que rodea a sociedades diversas reflejan el modo de sentir y ser de cada una de ellas. Gracias a ello podemos conocer algo más sobre su día a día, aprender a entenderlas y acercarnos con otra mirada.

En el marco del POCTEFEX y de sus programas antecesores, la cultura ha sido en numerosas ocasiones eje vertebral de muchos de los proyectos que han recibido fondos europeos, como vehículo para afianzar el entendimiento entre pueblos y el conocimiento mutuo. Estos proyectos entienden la cultura como una herramienta esencial para la convivencia, el diálogo, y la realización de un trabajo conjunto.

RIHLA: revalorizar lo invisible

Siguiendo la idea de la cultura como el mejor vehículo para mostrar la enorme cercanía y similitud de pueblos limítrofes, la Consejería de Cultura participó, en el marco del programa Interreg IIIA, en un proyecto de revalorización de ese patrimonio cultural que une las dos orillas del Estrecho, la marroquí y la andaluza: el proyecto RIHLA.

Su objetivo era analizar la herencia cultural común y los elementos de la memoria que perviven en nuestra vida,

tradiciones y costumbres y en nuestras manifestaciones religiosas y festivas.

Pero más allá de la revalorización de este patrimonio inmaterial, el proyecto -gestionado por la Consejería de Cultura en colaboración con la Fundación Averroes- buscaba la consideración de los bienes patrimoniales como oportunidades de desarrollo socioeconómico de las ciudades y de integración entre regiones fronterizas, como Andalucía y el Norte de Marruecos. Para valorizar esa herencia y patrimonio cultural común,

El objetivo del proyecto RIHLA fue analizar los elementos de la memoria que aún perviven en nuestra vida cotidiana, tradiciones y costumbres

se crearon los "Itinerarios de la Cultura Inmaterial entre Andalucía y Marruecos", eje principal de todo el proyecto.

Itinerario de la cultura inmaterial

Las relaciones entre el Norte de África y el Sur de la Península Ibérica se remontan a la época prerromana, con una cultura común que se extiende a las dos orillas del Mediterráneo. De esos encuentros se desprenden tradiciones similares a la hora de vestir, cocinar o crear música.

Son estas parcelas comunes las que quisieron recuperarse a través de los itinerarios culturales, desarrollados por la Consejería de Cultura con el apoyo de un amplio equipo de expertos, tanto marroquíes como pertenecientes a las Universidades andaluzas. Los itinerarios se centraron en varias áreas temáticas, como las fiestas, creencias y tradiciones, las formas culinarias y hábitos alimenticios, las artesanías, el atuendo, la música, el paisaje, la literatura de tradición oral o el legado lingüístico y toponímico.

En el marco del proyecto se organizó además el concierto *"Rihla, argumentos para un encuentro"*, un espectáculo inspirado en un viaje musical entre la música andalusí y la flamenca, además de la exposición *"Rihla: Las Rutas de la Memoria"*, que mostraba las connotaciones de la sociedad real que vive al sur del Estrecho de Gibraltar, escondidas tras la cortina del cliché de lo "árabe".

Tanto los estudios y trabajos de investigación-documentación realizados sobre los itinerarios culturales como el material elaborado para la exposición itinerante, pasaron a formar parte del contenido de los centros de interpre-

tación, creados a raíz de este proyecto, como el C.I. permanente "Las Huellas de la Memoria" en Veger de la Frontera (Cádiz).

CUDEMA: desarrollo local desde la cultura

En el marco del programa POCTEFEX, la Fundación Tres Culturas, ha venido desarrollando, desde mayo de 2010 el proyecto CUDEMA, una iniciativa pionera que surge ante la necesidad de dar respuesta a la demanda de capacitación en gestión cultural, desarrollo local y gestión territorial de especialistas que llevan a cabo actuaciones de cooperación cultural en Andalucía y Maruecos.

Consciente de esta necesidad la Fundación Tres Culturas, como agente con amplia experiencia en la implementación de proyectos de cooperación cultural en entornos transfronterizos, ha puesto en marcha un programa de capacitación formativa dirigido a universitarios y agentes que trabajan en el ámbito de la gestión cultural de Marruecos.

Con este programa de capacitación, de más de 400 horas teórico-prácticas y que beneficia directamente a 15 agentes de cooperación cultural, se pretende contribuir a la formación de expertos en gestión cultural y desarrollo territorial que formulen, canalicen y coordinen propuestas en ambos territorios, contribuyendo así a una reactivación del

Los itinerarios culturales del proyecyo RIHLA se centraron en las fiestas y tradiciones, los hábitos alimenticios, las artesanías, el atuendo, la música...

tejido empresarial existente y futuro relacionado con el ámbito de la cultura.

Se trata de abordar los aspectos conceptuales y ofrecer las herramientas básicas para la gestión cultural, la cooperación y el desarrollo (origen, concepto, actores implicados, metodologías...), así como la realización de visitas a colectivos con experiencia en la realización de intervenciones de desarrollo territorial (empresas de gestión cultural, festivales, circuitos de visita, entre otros).

Nuevas reflexiones

En la formulación de la propuesta se parte de la conceptualización de la formación como herramienta de "transferencia de nuevas reflexiones sobre la realidad de la cultura en un mundo en globalización desde el espacio geopolítico euromediterráneo". Asimismo se pretende incorporar temas específicos que sirvan tanto para el diseño y la aplicación de políticas culturales como para el desarrollo de una tendencia de formación de formadores a fin de crear nuevos yacimientos de empleo y potenciar el desarrollo socio-económico de la

zona. Sin duda, el logro de estas actividades provocaría efectos multiplicadores en las formaciones de ámbito regional y local, así como en los hábitos y en los movimientos migratorios gracias a una mejor economía.

El programa de capacitación plantea diferentes reflexiones sobre los nuevos escenarios del sector cultural a partir del encuentro de un conjunto de responsables de organizaciones e instituciones culturales públicas y privadas tanto de Andalucía como del Norte de Marruecos.

El perfil de los beneficiarios del programa de capacitación en gestión cultural y desarrollo local es el de Titulados Universitarios, o profesionales con experiencia en la gestión de proyectos culturales, (organización de festivales, exposiciones, museos, grupos de teatro, oferta turística relacionada con la cultura, etc.), procedentes de la Región Tánger-Tetuán.

Para el desarrollo del proyecto, la Fundación Tres Culturas, cuenta con la colaboración de La Fundación Dos Orillas, como entidad colaboradora; la Dirección Regional de Cultura Tánger-Tetuán, y la Universidad Abdelmalek Essadi de Tetuán, como socios marroquíes.

¿Qué son los proyectos ReTSE?

Proyectos ReTSE

Periodo 2002 - 2009

ReTSE en la actualidad

Objetivos

Centros ReTSE

Actividades y Acciones

Interclúster y Tecnología

Coop. Trans. Interclúster

Coop. Trans. Tecnología

Servicios de Apoyo

Asesoramiento Empresarial

Formación Empresarial

Enlace de Intercambio

Contacta

Eventos ReTSE

Próximo evento

ENCUENTRO INTERCLUSTER SOBRE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA EN EL SECTOR DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES

+ Información

Fecha: 15 de junio de 2011

Lugar: Benacazón, Sevilla. Hotel Andalusi Park

Estado de la convocatoria: ABIERTA

L	M	X	J	V	S
		1	2	3	4
6	7	8	9	10	11
13	14	15	16	17	18
20	21	22	23	24	25
27	28	29	30		

Más eventos

Noticias ReTSE

REPRESENTANTES DEL SECTOR DE LA PESCA Y LA ACUICULTURA DE MARRUECOS VISITAN CÁDIZ EN EL ENCUENTRO DE TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA



El objetivo principal de esta misión, organizada por la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía (IDEA), en colaboración con CTAQUA, es promover la cooperación, la transferencia tecnológica y la consecución de acuerdos de colaboración entre las empresas y las instituciones de Andalucía y de Marruecos. La primera visita se ha realizado hoy, martes 7 de junio, al...

UNA SELECCIÓN DE EMPRESARIOS DE MARRUECOS DEL SECTOR DE LA MADERA VISITA EL ITMA DE LUCENA + información

LA ZAL BAHÍA DE ALGECIRAS ACOGE UN ENCUENTRO INTER-CLUSTER DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA EN EL SECTOR LOGÍSTICO + información

SELECCIÓN DEL SECTOR DEL OLIVAR ENTRE ANDALUCÍA Y MARRUECOS VISITA EL ITMA DE CÁDIZ + información

Proyecto ReTSE: ¿emprendemos?

La iniciativa empresarial entre Andalucía y Marruecos cuenta desde 2002 con un puente sobre el Estrecho por el que instituciones y agentes empresariales de las dos orillas se han podido conocer, innovar y emprender juntos. Ese puente es la "Red Transfronteriza de Servicios Empresariales", que continúa estrechando lazos con proyectos de Tecnología, Innovación y Servicios encaminados al desarrollo de las dos regiones.

El pasado año 2010 comenzó la tercera fase de un proyecto que ha permitido tejer una Red Transfronteriza de Servicios Empresariales (ReTSE) entre Andalucía y el norte de Marruecos. Se trata de la extensión de un marco dirigido a fomentar las relaciones y las iniciativas hispano-marroquíes, que comenzó en 2002 y que, por el momento, ha obtenido como resultado la creación de dos Centros de Empresas ReTSE, en Málaga y en Cádiz, y una antena ReTSE en Tánger. Tres núcleos de operaciones que han posibilitado la creación de una malla institucional

de cooperación y el establecimiento de servicios de apoyo a empresas de los dos lados del Estrecho.

Si como objetivo principal el proyecto está dirigido al desarrollo económico y social de las dos regiones, los pasos dados contribuyen también al acercamiento de dos realidades, con particularidades potencialmente constructivas que ahora pueden interactuar en favor de la cooperación transfronteriza. Una colaboración que se materializa con un sistema de cooperación intercluster, acuerdos de transferencia de tecnología entre entidades, coordinación y gestión

entre socios del proyecto y un plan de comunicación y difusión tanto a agentes interesados como al público en general.

La agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía, IDEA, y como socio el Centro Europeo de Ideas e Innovación, EUROCEI, son los encargados de liderar

El marco teórico de la coordinación y gestión se ha centrado en el partenariado, en la gestión administrativa y financiera y la gestión de la calidad

este proyecto, que une a las cinco provincias costeras de Andalucía, junto a las tres interiores como territorios adyacentes, con las regiones de Tánger-Tetuán, Taza-Alhoceima-Taounate y la Región Oriental de Marruecos. Encuentros y lazos que generan sinergias y planes de presente y de futuro.

Innovación y Tecnología

ReTSE Intercluster y Tecnología comenzó a ejecutarse en abril de 2010 en un seminario presentación, celebrado en Málaga, en el que participaron 41 representantes de instituciones andaluzas y 12 de Marruecos. El proyecto se apoya en un presupuesto total de 883.640 euros, más 213.769 euros para ReTSE Servicios de Apoyo, con cargo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

Las tres acciones se enmarcan dentro del Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza España-Fronteras Exteriores (POCTEFEX), que potencia con un plan de actividades la "evolución socioeconómica y ambiental armónica" y contribuye a una mayor vertebración del espacio de cooperación transfronteriza.

¿Cómo? Facilitando la transferencia tecnológica; prestando servicios comunes a las empresas, consolidando una red de asesoramiento a PYMES y una red institucional y de agentes de apoyo; generando acuerdos de colaboración transfronteriza entre instituciones, y promoviendo el intercambio de buenas prácticas en los territorios.



Una hoja de ruta para un proyecto de futuro

- Cooperación Transfronteriza Intercluster: promoción entre los sistemas industriales y clusters de Andalucía y norte de Marruecos, en tres niveles (empresarial, agentes de apoyo e instituciones), identificando los mercados líderes de proyección internacional (lead markets) y las oportunidades de nuevos negocios.
- Cooperación en materia de transferencia tecnológica: a partir del “Estudio del marco jurídico regulador de la transferencia tecnológica en Marruecos” y un “Estudio sobre las oportunidades de transferencia tecnológica entre Andalucía y Marruecos”, junto con estrategias de promoción directa.
- Asesoramiento en cooperación transfronteriza empresarial: facilita a las empresas participantes y a los miembros de la Red de Asociados, las informaciones más adecuadas para la mejor toma de decisiones.
- Formación para las empresas y los miembros de la Red de Asociados: facilita la mejora de sus conocimientos y fomenta actitudes proactivas. Con ello se busca además promover la participación de ponentes que hayan conseguido poner en marcha sus proyectos de cooperación transfronteriza (casos de éxito).

La unión hace la fuerza

Las misiones y jornadas celebradas durante estos meses han servido para desarrollar procedimientos que impulsen la definición de acciones conjuntas y partenariados permanentes de cooperación entre ambas zonas, a partir de puntos como la identificación de mercados líderes (lead-markets) y la validación del Sistema de Cooperación Intercluster Andalucía-Norte de Marruecos.

En materia de cooperación de transferencia tecnológica se ha acometido un estudio sobre el marco jurídico de la transmisión tecnológica y un análisis de oportunidades y el servicio de asesoramiento. El marco teórico de la coordinación y gestión se ha centrado en el partenariado, en la gestión administrativa y financiera y la gestión de la calidad. Por

último, la actividad de comunicación y difusión se ha apoyado en un plan de comunicación, seminarios de difusión, además de páginas web, newsletters y herramientas informáticas para la gestión de la comunicación.

Las acciones se han ido desarrollando a través de un calendario de actividades que, tras la primera fase del proyecto desarrollado entre 2002 y 2008, se articula y celebra principalmente en dos centros de servicios: el Parque Tecnológico TecnoBahía, situado en El Puerto de Santa María (Cádiz) y en el Parque Tecnológico de Andalucía (Málaga), así como un punto de atención, información y asesoramiento en Tánger.

Los tres centros se encuentran conectados en red y mantienen un contacto continuo para asegurar la mejor atención a las empresas de ambas regiones.

Málaga, Cádiz y Tánger

Los servicios de los tres centros a los dos lados del Estrecho conforman la infraestructura que permite el desarrollo y la consolidación de la Red. En ellos se celebran sendos encuentros, seminarios y formación que unen a entidades oferentes y demandantes para la transferencia de ideas y tecnología.

Los centros andaluces disponen además de servicios de alojamiento que han sido concebidos bajo el concepto de multifuncionalidad y versatilidad, “con el objetivo último de ser un instrumento de apoyo a la creación de nuevas empresas”. Para ello, se pueden alquilar en los centros locales modulares y naves para uso industrial y/o de servicios empresariales, además de servicios logísticos (salón de actos y conferencias, sala de videoconferencias, sala de reuniones, biblioteca, salas formativas / teleformación, cafetería y limpieza). Las instalaciones albergan también los servicios administrativos e informáticos (recepción telefónica, recepción de correo postal, Internet, fax, reprografía, traducción e interpretación).

El proyecto ReTSE cuenta además con un Observatorio de Relaciones Económicas que facilita información empresarial sobre Marruecos a empresarios y organizaciones empresariales que se plantean iniciar un proyecto en el país alauí.

En definitiva, se trata de centralizar todos los recursos y ponerlos a disposición de los interesados además de estructurar una línea de incentivos que haga de esta red de cooperación transfronteriza hispano marroquí una herramienta de futuro y acercamiento económico y, por ende, social.

Inmigración y salud en el punto de mira

La cooperación entre Marruecos y Andalucía no podría entenderse sin un énfasis especial en la inmigración y la salud. Analizar las causas que generan los movimientos migratorios para poder prever y minimizar sus consecuencias más negativas, al tiempo que se ofrece asistencia sanitaria a esos mismos flujos migratorios son los objetivos de dos proyectos financiados por fondos europeos.

Gran parte de los movimientos migratorios hacia España y Europa se producen desde el norte de África cruzando el Estrecho. El fenómeno ha adquirido, en los últimos años, unas dimensiones considerables en nuestro país y, especialmente, en Andalucía, destino de los flujos migratorios que atraviesan el canal.

De ahí que surgiera la idea de crear un Observatorio de las migraciones en el Estrecho, a través del proyecto OMEPEI (*Observatorio de las migraciones en el Estrecho y prevención de efectos indeseados*), financiado en el marco de la Iniciativa Comunitaria Interreg III A España-Marruecos.

El proyecto enlazaba la región andaluza -desarrollando acciones globales en Málaga y Cádiz y acciones específicas en Huelva, Granada, Sevilla y Córdoba- y el norte de Marruecos a través de la creación de redes de intercambio de experiencias y estructuras de cooperación.

La idea no era otra que conocer las circunstancias en las que se producen los movimientos migratorios entre ambas regiones, e identificar los factores que puedan hacer que esos movimientos se conviertan en riesgos, tanto para la integridad física y moral de las personas

que hacen de ello un proyecto personal, como para el equilibrio y bienestar social de las comunidades que son origen y destino de tales procesos.

Liderado por la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias de la Consejería de Gobernación, el proyecto contó con la colaboración de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias, el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad de Málaga, el Centro de Recursos para Asociaciones (CRAC), la Asociación CARDIUN, el Instituto Andaluz de la Juventud y la Universidad de Granada.

Colaboradores activos

Las actividades diseñadas en el marco del OMEPEI contemplaban también la integración social de los inmigrantes y la conciencia colectiva de pertenecer a una sociedad con un gran potencial creativo por su diversidad cultural. Para ello se pusieron en marcha acciones de información y sensibilización hacia la sociedad andaluza en general, con el fin de conseguir un adecuado desarrollo de la conciencia de ciudadanía intercultural y solidaria y promover el reconocimiento



El SAS financió dos proyectos, uno de “telemedicina” y otro de control de los viajeros del llamado “Paso del Estrecho”

social de los aspectos positivos que supone la inmigración.

Con este enfoque, el Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada desarrolló un conjunto de acciones formativas en el ámbito de la interculturalidad y la puesta en marcha de procesos de investigación sobre la presencia de la diversidad cultural. Por su parte, la Federación Andaluza de Municipios y Provincias publicó un estudio con el objetivo de ofrecer a las Corporaciones Locales una metodología de trabajo que mejorara sus servicios de atención, formación e integración sociolaboral de las personas inmigrantes.

Finalmente, el Centro de Recursos para Asociaciones de Cádiz y la Bahía (CRAC), se encargó de la creación y dinamización de la Escuela Transfronteriza de Asociaciones, con el fin de

desarrollar un conjunto de acciones formativas, asesoramiento y aporte de recursos documentales. El proyecto se dirigía a 57 asociaciones de las provincias andaluzas de Cádiz y Málaga y del Norte de Marruecos.

Salud telemática

Por su localización geográfica, Andalucía recibe un gran flujo de personas de otros países, inmigrantes o viajeros extranjeros en tránsito hacia otros destinos. Durante su paso por la Comunidad Autónoma, muchas de estas personas, principalmente marroquíes y subsaharianos, necesitan por diversas razones asistencia sanitaria. De ahí que el Servicio Andaluz de Salud (SAS) de la Junta de Andalucía decidiera participar en el

programa Interreg III A España-Marruecos, para poder financiar dos proyectos, uno de “telemedicina” y otro de control de los viajeros del “Paso del Estrecho”.

El primero de ellos tenía por objetivo la creación de una red telemática entre centros sanitarios. La clave estaba en desarrollar un sistema de información basado en las nuevas tecnologías que permitiera la transmisión de imágenes diagnósticas de alta resolución (mamografías, radiografías de tórax, etc...) e imágenes en color, videoconferencia etc.

A través de esta red de telemedicina, creada entre el Hospital de Málaga y los principales hospitales (Axarquía y Antequera) de Málaga, se mejoró la intercomunicación a tiempo real para responder con agilidad a las necesidades de intercambio de información clínica sobre los pacientes atendidos.

Viajeros en tránsito

El segundo de los proyectos (“Atención sanitaria de viajeros en tránsito por el Estrecho de Gibraltar”), se dirigía a atender la demanda sanitaria que se origina durante la “Operación Paso del Estrecho”, que transcurre de junio a septiembre, periodo en el que se produce la mayor afluencia de pasajeros a los puertos marítimos andaluces (Almería, Algeciras y Málaga).

De ahí que sea necesario multiplicar los dispositivos de atención sanitaria de estos flujos migratorios con el objetivo de responder de manera eficaz ante eventuales situaciones de urgencia y/o emergencia sanitarias; minimizar los riesgos sanitarios derivados del elevado tráfico portuario, y actualizar la formación de los profesionales. Entre los resultados del proyecto figura la construcción de un nuevo servicio de Urgencias en el Hospital Punta de Europa (Algeciras), uno de los más requeridos dada su ubicación estratégica en el Estrecho.

Ya en el actual marco del POCTEFEX sigue adelante la ejecución del proyecto de “Seguridad transfusional e identificación inequívoca de pacientes en el Estrecho de Gibraltar”, también liderado por el SAS, que tiene como objetivo sistematizar el procedimiento de identificación de los pacientes en toda la cadena transfusional en los hospitales y los centros de transfusión.



colaboración

La inmigración: Una reflexión desde la cuenca euromediterránea

Por Irene Blázquez Rodríguez

Profesora Titular de Derecho internacional privado. Universidad de Córdoba.

iblazquez@uco.es

El estudio del fenómeno migratorio es una cuestión de máxima actualidad que, si bien es una constante en la historia de la humanidad, cuenta en nuestros días con unos caracteres propios y definidos. Si nos centramos en la cuenca euromediterránea, la inmigración es, sin duda, la mejor radiografía de la situación económica, social y política existente a ambos lados del Mediterráneo, así como del entramado de relaciones y el nivel de cooperación existente tanto a nivel europeo (UE-EEMM; UE-Países Vecinos), como bilateral (*ad exemplum* España-Marruecos). De este modo, moviéndonos en esta doble coordenada, hemos de tener presente que si bien como fenómeno estamos ante un reto europeo, éste lo conforman personas con distintos retratos que precisan de propuestas coherentes y particulares por parte de las administraciones públicas implicadas en el mismo, a saber la UE, los Estados y las CCAA, así como, en menor medida, las ciudades o municipios.

Por un lado, la UE, con una inmigración neta anual en torno al 1.600.000, es desde hace casi una década el principal destino de los movimientos migratorios. En la UE-27, 31 millones de personas eran extranjeras en el año 2010, y de ellas más de 21 millones nacionales de terceros países. Con estas cifras, la inmigración es uno de los principales desafíos tanto de los Estados miembros como de la UE. De este modo, no es de extrañar que tras la entrada en vigor del Tratado de Funcionamiento de la UE se facilite la elaboración de una normativa armonizada en esta materia por dos razones: en primer lugar, se establece que la UE “desarrollará una política común de inmigración destinada a garantizar, en todo momento, una gestión eficaz de los flujos migratorios, un trato equitativo de los nacionales de terceros países que residan legalmente en los Estados miembros, así como una prevención de la inmigración ilegal” y, en segundo lugar, se deja en manos de la codecisión del Parlamento y el Consejo -por procedimiento legislativo ordinario- la regulación de las normas de entrada y residencia.

Por otra parte, no podemos obviar que la inmigración posee unos caracteres y una intensidad única entre España y Marruecos; en efecto, nuestro país y más concretamente la Comunidad Autónoma Andaluza es puerta de entrada a Europa, país de tránsito y también de destino; por otro lado, los ciudadanos marroquíes son los extranjeros con mayor presencia en toda la UE, y la segunda comunidad en España. En este sentido, la Política Europea de Vecindad en el Mediterráneo, complementaria y heredera del Proceso de Barcelona, va a posibilitar esa necesaria cooperación a nivel regional.

Asimismo, a partir del 13 de octubre de 2008, Marruecos se ha convertido en el primer país al que la UE le ha otorgado el “Estatuto avanzado”, acordado entre ambas partes mediante un Documento conjunto UE-Marruecos sobre el reforzamiento de las relaciones bilaterales/Estatuto Avanzado. En este contexto, se está trabajando: 1) el asilo y el refugio, siendo una de las acciones prioritarias que se respeten los principios y standards mínimos internacionales al amparo de la Convención de Ginebra de 1951 y su protocolo de actuación, sobre todo en cuestiones tales como el principio de no devolución o la obtención y mantenimiento del estatuto de refugiado; 2) la prevención y lucha frente a la inmigración irregular proveniente o en tránsito desde Marruecos, considerándose por parte de la UE una de las acciones prioritarias la firma de un acuerdo de readmisión con Marruecos; 3) un tratamiento igualitario para aquellos ciudadanos marroquíes residentes legales en Europa que, inspirado en el estatuto del que gozan los ciudadanos de la UE, les facilite la reagrupación familiar y el ejercicio de derechos de naturaleza política.

En definitiva, considero que si bien el fenómeno migratorio no puede considerarse ya como novedoso, el dinamismo del mismo, unido a las distintas cuestiones que van aflorando al tiempo que evoluciona éste, precisan no sólo un estudio permanente y actualizado, sino la puesta en marcha y revisión de estrategias por parte de las distintas administraciones implicadas. Todo ello, en aras a aportar una respuesta concreta a una cuestión global que no olvidemos, se desarrolla en distintos lugares y se conforma de personas cada una con sus propios retratos.

educación y formación

texto leonor perez / fotografía aula del estrecho

Aprender para enseñar

En la era del conocimiento, donde las regiones más competitivas son las que saben gestionar mejor su riqueza intelectual, 14 kilómetros no deben ser un obstáculo para la educación. Ése es el principio del Aula del Estrecho, un espacio que conecta universidades de ambos lados de la frontera. Desde 2001 ha participado en diversos programas transfronterizos. *Sawa y Juntos* son sus últimas apuestas.



Promover el entendimiento mutuo entre los pueblos a través de la educación, intercambiar conocimientos y fomentar la convivencia. Son los objetivos de los proyectos educativos desarrollados en el marco del POCTEFEX, desde la certeza de que la educación es el mejor de los medios posibles para estrechar lazos entre las dos orillas del Mediterráneo. Esta cooperación educativa transfronteriza entre Andalucía y Marruecos parte de la necesidad de fomentar el acercamiento y conocimiento de sus culturas al tiempo que se favorece la formación profesional de las nuevas generaciones.

Esa cooperación ha cobrado importancia en la última década, especial-

Abdelmalek Essaadi de Tetuán-Tánger-, este espacio universitario ha servido además de foro de discusión sobre aquellos aspectos que unen y separan a nuestras sociedades.

Para ello, el Aula ha tenido como máxima organizar actividades que fomenten una visión compartida, es decir, que no aporten un enfoque exclusivamente español ni exclusivamente marroquí. Con ese fin, todas las actividades se definen, desde su origen, a ambos lados del Estrecho, gracias a la participa-

Ma'riffa facilitó la formación de 123 profesores españoles y 101 marroquíes, además de 900 alumnos de ambas orillas

el norte de Marruecos la impulsó a participar en los primeros proyectos planteados por el IEDT de Cádiz que recibirían financiación europea. Fue así como decidieron participar en *Ma'riffa* y *Arrabt*, en el marco del programa Interreg III-A España-Marruecos.

El proyecto Ma'riffa (2005-2007) se diseñó para fomentar la creación de un entorno competitivo transfronterizo para el desarrollo empresarial, la mejora y conservación del entorno natural y del patrimonio histórico artístico, así como

Uno de sus impulsores, Jesús Gómez, Coordinador del área de proyectos del Aula del Estrecho, recuerda que la buena acogida de los proyectos por parte del alumnado y los docentes depende en gran medida de su experiencia previa en este campo: "para nosotros, participar en Ma'riffa supuso un importante impulso porque nos abrió las puertas para organizar nuevos tipos de actividades que no habíamos tratado antes como son los programas de movilidad. Sin embargo, también aportamos mucho al proyecto porque ofrecíamos una estructura estable de cooperación interuniversitaria que funciona desde antes de que esta financiación existiera".

Las cifras hablan por sí solas del éxi-

de experto de desarrollo local y Técnico de cooperación transfronteriza".

En el diseño de estas actividades fue clave la aportación de los propios profesores de una y otra Universidad, que participaron en un concurso de ideas. Una vez seleccionadas y puestas en marcha las mejores ideas, se exigía la presencia de dos coordinadores: uno marroquí y otro español, además de profesores de las dos orillas. A su cierre Arrabt había formado a 538 alumnos marroquíes.

Educándose JUNTOS

En el marco del actual Programa Poctefex, los proyectos SAWA y JUNTOS

ción de un amplio programa de Seminarios. Durante este tiempo el proyecto ha contribuido a crear un Campus internacional entre dos universidades y tres sedes, lo que permite afrontar las temáticas desde una visión amplia y realista.

Hasta el momento, JUNTOS ha permitido formarse a cerca de 600 estudiantes (entre alumnos marroquíes y españoles), más de 60 profesores y más de 50 investigadores de una y otra orilla.

Todos ellos reflejan un alto grado de satisfacción por la posibilidad de haber intercambiado conocimientos con otra universidad, aunque quizás se percibe un mayor interés por la parte marroquí. Según Jesús Gómez, "aunque el nivel de satisfacción es generalizado, las activida-



El Aula Universitaria del Estrecho realizó actividades variadas, como seminarios sobre literatura marroquí, cursos sobre inmigración, etc...

mente entre la provincia de Cádiz y la región Tánger-Tetuán. De ella han surgido continuos contactos entre las Universidades de Cádiz y de Abdelmalek Essaadi (Tanger-Tetuán), que han marcado un dinámico intercambio educativo, social y cultural.

Precisamente, al abrigo de esas dos instituciones universitarias, surgió hace 10 años el "Aula Universitaria del Estrecho", un espacio universitario permanente donde llevar a cabo todas aquellas actividades de nivel superior encaminadas a fortalecer las relaciones con Marruecos. Creada por iniciativa de la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de Algeciras -instituciones a las que se sumaría más tarde la Universidad

ción de un coordinador marroquí y otro español, además de docentes y alumnado de ambos países.

Ése es el espíritu que ha estado presente en los proyectos en los que ha participado el Aula del Estrecho, liderados en su mayoría por el Instituto de Empleo y Desarrollo Socioeconómico y Tecnológico (IEDT) de la Diputación de Cádiz, en el marco de la Iniciativa Comunitaria Interreg III-A (2005-2007) y del Programa Poctefex (2008-2013).

Consolidando lazos

La experiencia previa del Aula del Estrecho en el intercambio educativo con

el turismo y la sociedad de la información en la provincia de Cádiz y la Región de Tánger-Tetuán.

Para alcanzar estos objetivos el Aula Universitaria del Estrecho realizó actividades variadas, como seminarios sobre literatura y cultura marroquí; actividades en el campo del medio ambiente (Primera Escuela de Plantas aromáticas y Medicinales o un curso de introducción a la gestión medioambiental); cursos sobre inmigración, como las Jornadas sobre Nacionalidad y Extranjería o el Doctorado de regularización de la Inmigración Marruecos-España, etc. El proyecto lanzó además intercambios entre estudiantes y profesorado y ayudas de movilidad.

to de participación de este proyecto. Ma'riffa facilitó la formación de 123 profesores españoles y 101 marroquíes, además de 415 alumnos marroquíes y 467 españoles. Los buenos resultados se repitieron en el marco de un nuevo proyecto, continuación del anterior, el proyecto Arrabt (2007-2009), en el que buscaron dar un enfoque global a las actividades diseñadas.

Fruto de este nuevo proyecto fueron el "Programa de recuperación y rehabilitación del patrimonio histórico a ambos lados del Estrecho", el "Programa de intercambio para la mejora de la gestión de partenariados entre el ámbito público y privado", el "Programa de cooperación cultural específico" y el "Curso

tomaron el testigo de los dos anteriores. SAWA propició el desarrollo del Seminario hispano-marroquí "Arqueología y turismo en el Círculo del Estrecho. Estrategias para la Puesta en Valor de los recursos patrimoniales del Norte de Marruecos", en el que participaron expertos en arqueología y turismo de ambas orillas para exponer experiencias concretas que han servido para valorizar los recursos arqueológicos desde el punto de vista turístico.

El proyecto JUNTOS, que finalizará el próximo 30 de septiembre, ha suscitado la creación del Campus Transfronterizo del Estrecho, un campus virtual que cuenta con tres sedes -Algeciras, Tánger y Tetuán- en las que se rota la imparti-

rolladas en Marruecos parecen suscitar mayor interés, especialmente en el norte, motivado quizás por las carencias de su universidad desde el punto de vista de la oferta de actividades complementarias".

Lo cierto es que disponer de fondos europeos ha potenciado las actividades del Aula del Estrecho, que ya ha presentado nuevos proyectos a la segunda convocatoria del Poctefex para seguir trabajando especialmente con el aspecto de la movilidad. Según Gómez, "estas actividades permiten que todos nos demos cuenta de que las fronteras culturales se pueden romper fácilmente y que además necesitan el aporte de las dos orillas para completar los trabajos que se realizan".

Para todos los gustos

Formación lingüística, sostenibilidad urbana, regulación migratoria... los proyectos desarrollados bajo el paraguas de la cooperación transfronteriza destacan por su diversidad de contenidos y participantes. El POCTEFEX apoya iniciativas “para todos los gustos” desarrolladas, incluso, desde provincias que antes no participaban en estos programas, como Jaén y Almería.

Promocionar el turismo cultural sobre el eje de itinerarios de Almorávides y Almohades, desde Tánger y Tetuán hasta Sevilla y desde Córdoba a Granada; fomentar las relaciones comerciales entre la provincia granadina y Tetuán; generar una cooperación intersindical entre Andalucía y Marruecos; crear una plataforma de Intercambios Empresariales Hispano-Marroquíes o consolidar una red de operadores para lanzar una Plataforma Logística en el Estrecho...

Son, por orden y según sus siglas, CINETUR, MERCAMED, CIAM, PLAHISMA y NETPLATBA. Algunos de los proyectos aprobados en el marco del Programa POCTEFEX. Estos proyectos han conseguido incluir a entidades públicas y organismos autónomos de provincias andaluzas que no participaban en el anterior programa, como es el caso de

Jaén y Almería, o de considerar como “ciudades directamente elegibles” a Huelva y Granada. Este alto nivel de implicación de todas las provincias andaluzas, y la diversidad de los proyectos desarrollados constituyen el valor añadido del POCTEFEX. Desde estas páginas se muestra sólo una pincelada de esta red de proyectos para todos los gustos.

Nuevos idiomas, más cultura

Quienes se han aventurado en nuevos espacios lingüísticos se han encontrado las puertas abiertas a nuevas culturas. Conocer conceptos, palabras y giros gramaticales de otro idioma permite no sólo comunicarse sino acercarse a la forma de pensar y sentir de los hablantes de ese idioma. Basta con conocer algunas expresiones básicas para el éxito de los primeros encuentros, sean sociales o profesionales.

Ése ha sido el objetivo del curso “Aproximación a la Lengua y la Cultura Árabe”, desarrollado por el Instituto de Administraciones Públicas (IAAP) y la Secretaría General de Acción Exterior de

marroquíes interesados en conocer el idioma español de cara a los contactos profesionales que exigen sus puestos de trabajo. Los contenidos giraban en torno a la interculturalidad y la cultura andaluza, partiendo de la consideración de Andalucía como tierra de emigración y punto de acogida.

Sostenibilidad urbana

Incorporar la estabilidad medioambiental de manera horizontal en las políticas municipales es el objetivo del proyecto HABITABILIDAD. El Ayuntamiento de Málaga ha gestionado el desarrollo de este programa, canalizado a través de cuatro acciones. Para la primera acción, encaminada al desarrollo de instrumentos y herramientas para evaluar el nivel de sostenibilidad de las actuaciones municipales, se solicitó a los socios marroquíes (Ayuntamientos de Tánger, Tetuán, Nador y Alhucemas) y a las ciudades de Chaouen y Oued Loud, una lista con los indicadores empleados para vincular los modelos urbanos con la prevención y mitigación del cambio

Al Instituto Cervantes de Tánger acudieron alumnos marroquíes para conocer el idioma español de cara a futuros contactos profesionales

la Consejería de Presidencia en el marco del proyecto Plactam, respaldado por el POCTEFEX.

Las dos ediciones del curso, celebradas en Almería y Málaga, se dirigían al personal de la administración autonómica y de corporaciones locales que, por el puesto de trabajo desempeñado, necesitaran profundizar en el conocimiento de la lengua y la cultura árabe. Ambas convocatorias se articulaban en torno a dos objetivos: una aproximación a la gramática y a los fundamentos de la escritura árabe a través de su vocabulario y expresiones básicas; y una introducción a la cultura y sociedad árabe mediante un análisis de sus valores culturales, su sistema de vida, sus ritos y costumbres y los fenómenos migratorios.

La misma convocatoria se celebró a la inversa en la sede del Instituto Cervantes de Tánger, donde acudieron alumnos

climático. De esta manera se acometerá la comparación a partir de los datos extraídos.

La segunda actividad preveía la formación ambiental de diversos colegios de las ciudades socias para, con la teoría recibida, poder ponerla en práctica en los barrios de los colegios. La acción propició un encuentro entre jóvenes de Alhucemas y Nador y representantes de cuatro ciudades marroquíes en el Aula de la Naturaleza “Las Contadoras”, Málaga, para formarse como agentes locales ambientales.

Finalmente, se promocionó e introdujo el uso de energías renovables a través varias acciones, entre ellas, la puesta en marcha de tres equipos de bombeo y 32 farolas fotovoltaicas en cuatro ciudades marroquíes, además de acciones similares en Alhucemas, Nador, Tánger, Tetuán.

Tecnologías para comunicar

La Dirección General de la Sociedad de Información de la Ciudad Autónoma de Melilla lidera el proyecto PATIC por el que se está desarrollando una capacitación especializada de profesionales en el área de las tecnologías de la Información y la Comunicación.

Uno de los itinerarios es el aprendizaje de conocimientos sobre sistemas informáticos y de telecomunicaciones, además de su virtualización, para verificar que son ampliamente aptos de ser insta-

El programa también ofrece a las empresas marroquíes el posicionamiento de su empresa en la Red

lados en empresas de cualquier tamaño, por lo que contribuyen a las perspectivas de futuro de los participantes.

Otra de las capacitaciones forma a los seleccionados en la generación de contenidos, programación y desarrollo WEB. La formación permite ofrecer una cartera de profesionales a los que puedan acudir las empresas para actualizar sus servicios online. El programa también ofrece a las empresas marroquíes, cercanas a Melilla, el posicionamiento de su empresa en la Red, así como la compra y venta de productos online, además de incluirlos en una "Guía de Empresas conjunta de empresas de Marruecos y Melilla".

Surcando el mar

Para alcanzar los objetivos de mejorar la gestión conjunta de los flujos migratorios laborales, extender la contratación en origen y reducir los flujos migratorios ilegales, el Ayuntamiento de Cartaya (Huelva), la Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo (dependiente de la Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía), y la Dirección General de Políticas Migratorias obtuvieron más de 780.000 euros de los fondos FEDER para realizar el proyecto M@RES, valorado en más de un millón de euros.



Las actuaciones se estructuran en análisis previos para testear la situación y acometer el afianzamiento de la contratación en origen y el diseño de herramientas informáticas del procedimiento de esa contratación. También se ha desarrollado un Plan de Formación técnico-profesional en gestión de flujos migratorios laborales y otro de recepción y retorno, donde se delimitan las funciones de los puntos de referencia en España y en Marruecos.

Patrimonio compartido

Los dos socios marroquíes del proyecto CITETUR (Fomento en los Itinerarios Hispano-Marroquíes de los Almorávides y los Almohades del Patrimonio Cultural, el Comercio Tradicional y el Urbanismo Sostenible) son la Universidad Abdelmalek Essaâdi de Tetuán y el

Ayuntamiento de la ciudad que, con el apoyo de la Fundación El legado andalusí y la Confederación Empresarial del Comercio de Andalucía (CECA), han iniciado un proyecto de reconocimiento turístico y cultural del itinerario de los Almorávides y Almohades.

Esta ruta, que se extiende desde Andalucía hasta Senegal, ha sido declarada "Gran Itinerario Cultural Europeo" por el Consejo de Europa, y ahora busca la forma de crear sinergias entre turismo cultural y comercio. Tras actuar en Cádiz y Málaga, la segunda fase de CITETUR se centra en las provincias andaluzas de Sevilla, Córdoba y Granada.

Se contemplan acciones de asociacionismo entre el comercio tradicional y los artesanos y la promoción de los Centros Comerciales Abiertos para el afianzamiento de la situación local, mediante el diseño de micro-rutas turísticas, asociadas a circuitos de comercio tradicional.

9 de Mayo Día de Europa

Unida en la diversidad



Unión Europea



JUNTA DE ANDALUCÍA

OBSERVATORIO DE COOPERACIÓN TERRITORIAL DE ANDALUCÍA (O.C.T.A.)

Proyecto Cofinanciado por el Programa FEDER de Andalucía
2007 / 2013



OCTA
Observatorio
de Cooperación Territorial
de Andalucía

Objetivo Cooperación Territorial Europea

**POLÍTICA
EUROPEA
DE VENCIDAD**
2007 - 2013



Unión Europea
Fondo Europeo de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA